

1942

ESTRELLAS



COMPañIA·INDUSTRIAL·FILM·ESPAñOL·SA

CASA CENTRAL:

Pintor Sorolla, 4 y 6 - VALENCIA

Dirección telegráfica: CIFESA

Teléfonos núms. 14523 - 24 - 25



DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD

y

DEPARTAMENTO DE EXTRANJERO:

Avenida de José Antonio, 41 - MADRID

Teléfonos núms. 26444-45



SUCURSALES:

MADRID
BARCELONA
VALENCIA
SEVILLA
BILBAO
LA CORUÑA
LAS PALMAS
LÉRIDA
PALMA DE MALLORCA
TENERIFE
MURCIA

AGENCIAS:

PARÍS
ORÁN
BERLÍN
NEW-YORK
MÉJICO
BUENOS AIRES
MANILA
LA HABANA
SANTIAGO DE CHILE
SAN JUAN DE PUERTO RICO
PERÚ
BOLIVIA
ECUADOR
VENEZUELA
COLOMBIA

CIFESA

FIRMAMENTO
CINEMATOGRAFICO
ESPAÑOL



ESPAÑA tiene ya su cinema propio, que supone una industria en marcha, un elenco técnico capacitado, un público que atiende y aplaude y un firmamento de «astros» y «estrellas»...

Cifesa es la productora que ha prestado siempre su calor y su obolo a cimentar este cine que hoy es nuestro orgullo y nuestra esperanza. Con un sentido laborioso y una generosa atención, los hombres y cerebros de Cifesa han conseguido que aquel sueño quimérico del «Hollywood español», sobre el que tanto escribimos en broma, esté próximo a convertirse en realidad.

Películas de España. Artistas de España. Directores y técnicos de España. Una producción sostenida, decorosa y variada, con un marchamo de entusiasmo y honradez. Estos son los jalones de Cifesa a lo largo de un camino que no ha sido fácil, hasta llegar al esplendor del presente...

Cifesa, en cine, quiere decir bogar. Una palabra que lo dice y lo promete todo. Algo que proyecta una sombra benéfica y amorosa sobre quienes sienten el alto ideal cinematográfico. Casa de trabajo alegre y fecundo, donde se acoge y atiende a todos los hombres de buena voluntad que aporten una idea útil...

Cifesa es el firmamento cinematográfico español, donde brillan ya «astros» y «estrellas» fijos, irradiando la luz de la ilusión a quienes cuentan con su juventud y su arte para triunfar mañana. Es el pabellón que sustentó la fama de Imperio Argentina y de Miguel Ligeró, atracción máxima de las pantallas españolas, y que ha hecho —o descubierto— la de los nuevos valores Estrellita Castro, Antonio Vico, Manuel Luna, Antonio Casal...

Los mejores directores —Florian Rey, Benito Perojo, Fernando Delgado, Fernández Ardavín, Marquina— han hallado en Cifesa facilidades para realizar obras maestras de nuestro cine, que aún se admiran por toda clase de públicos, y los directores del porvenir —García Maroto, Rafael Gil, Delgrás, Iquino y Juan de Orduña— encuentran la ocasión de demostrar o perfeccionar sus cualidades.

Cifesa —inteligencia, organización y esfuerzo al servicio del cinema español, antorcha permanente de éxitos— se apresta, con redoblada energía, a una lucha noble y abierta, sonriendo con sereno optimismo, en pro de una industria digna de todas las aportaciones y de todos los respetos. Su programa es éste: Superación...

Siempre, sin titubeos y sin desmayos, sin dormirse sobre los laureles, hacia la perfección soñada, hacia ese cine potente y productivo, artístico y estimulador, amplio y gallardo, digno y auténticamente racial, que lleve nuestro espíritu más allá de nuestras fronteras...

ANTONIO VALERO DE BERNABÉ

La MADRE GUAPA



Mercedes Vazco y
Luis García Ortega,
sobrios intérpretes centrales
de LA MADRE GUAPA.

La famosísima obra de Adolfo Torrado ha logrado en la pantalla un triunfo tan rotundo como el conseguido en su forma original.



La trama, humana y apasionante, de LA MADRE GUAPA ha sido valorizada y aumentado su interés en esta magnífica versión a la pantalla que nos ha brindado Producciones Cinematográficas Rosa.



«Formidable argumento, magnífico film», ha dicho uno de nuestros mejores críticos.

La bellísima actriz
Mercedes Vazco,
protagonista de
esta película.





Luís Forcadán, Luis García Ortega, Carmen Sebastián, Mercedes Vecino, Isabel de Pomés y Portes en una graciosa escena.



Amonición oculta es la característica de esta película. He aquí una escena juvenil, llena de gracia y simpatía.

ARGUMENTO Elena ha conseguido que el tiempo respete su belleza, hasta el punto de que por todos sea conocida con el sobrenombre de la madre guapay. Tiene dos hijos y tres hijas, todos ya mayores, que más bien parecen sus hermanos cuando con ella se presentan en público.

Antes de casarse, Elena tuvo un novio, el gran amor de su vida. Este hombre, Enrique, es el padre de Jaime, el menor de sus hijos.

Después de muchos años, varios desde que Elena enviudó, quiere el azar que vuelvan a encontrarse casualmente los antiguos enamorados. Pronto renace el amor, y llega a convenirse el matrimonio, que en esta ocasión ha de salvar la situación de Elena y sus hijos, que desde el primer momento se muestran encantados con la perspectiva de que su madre tenga un esposo rico que satisfaga sus caprichos. No participan de este entusiasmo Jaime —precisamente el hijo de Enrique y Elena— y Amparo, la mayor de las hijas. El motivo de esta disparidad de criterio con sus hermanos es diferente en ambos. Jaime, por influencia que su padre ha impuesto, ha sido nombrado para un alto cargo en Londres por cuenta de la empresa comercial en que presta sus servicios como oficinista. Siempre ha creído que su madre se casaba por salvarles a ellos, y ahora, al tener resuelta su vida con holgura, se opone al matrimonio. Amparo se ha enamorado desde el primer momento de Enri-



que, hasta el punto de hacer caso omiso de su novio, buen muchacho que trabaja en la misma oficina de Jaime.

Jaime llega a manifestar su repulsa en presencia de todos los familiares; pero una conversación que mantiene a solas con su tío César le hace volver de su acuerdo. Amparo, cada día más imprudente, llega a aceptar regalos de gran valor de Enrique, conducta que es censurada acremente por sus dos hermanas. Elena, aunque se da cuenta de la gravedad de la situación, quita importancia al caso y hace ver a Amparo que aquellos regalos y atenciones sólo son debidos al afecto paternal que ya le profesa Enrique. No hacen efecto las admoniciones en el voluntarioso carácter de Amparo. Su actitud llega a ser provocativa. En una ocasión incluso besa a Enrique. La escena es sorprendida por Elena, que reprocha duramente a su hija. Llega Jaime en aquel momento y también afea la conducta de su hermana, quien no por eso se muestra arrepentida. Entonces Jaime, para terminar de una vez, le dice que él es hijo de Elena y Enrique. Aun hace más en su deseo de labrar la felicidad de todos los suyos: renuncia en favor del novio de Amparo al buen destino que a él le había sido concedido.

Desaparecidos todos los obstáculos, Amparo vuelve al fiel amor del hombre que siempre la quiso, y Enrique y Elena pueden ver convertidos en realidad los sueños de felicidad que durante tantos años alimentaron.



En esta fotografía de conjunto se aprecia la buena dirección de Félix de Pomés. En primer plano, Alberto López y Ana María Campoy.

LOS ARTISTAS DICEN...

LOS ADMIRADORES,
EL AMOR Y ESE DULCE PLACER DE NO HACER NADA
CONTADO POR AMPARITO RIVELLES



La carta de un admirador, que a juzgar por la expresión de la estrella contiene frases bastante divertidas.

Una carrera meteórica

Amparito Rivelles pasea estos días por Madrid la gracia y el donaire de sus diecisiete años recién cumplidos. He aquí una de las pocas estrellas del cinematógrafo que no ha de hacer juegos de prestidigitación cuando le quieren averiguar la fecha de su nacimiento. Amparito es tan joven que una de sus mayores impacencias en estos últimos meses ha sido la de llegar al día de su cumpleaños. Que nosotros sepamos, ella es en nuestra patria la estrella que ha alcanzado esta categoría a menor edad. Su carrera en el séptimo arte ha sido lo que llaman los cronistas de Hollywood una carrera meteórica. Una carrera de cuyos comienzos no quiere ni acordarse...

—Yo estaba en el teatro entonces, en la compañía de mi madre. Un día vinieron a buscarme para que debutara en el cine. Me hicieron proposiciones y... me convencieron en seguida, porque ¡qué muchacha resistiría una oferta de esta clase?

—Ninguna, naturalmente, puesto que la secreta ilusión de casi todas las jóvenes menores y hasta mayores de veinte años es la del cine.

—Entonces creí que podría alternar el cine con el teatro, pero las cosas se han sucedido tan rápidamente que, hoy por hoy, no puedo reintegrarme a la compañía de mi madre, como sería mi deseo.

—¿Cómo es eso?

—Inmediatamente me contrató Cifesa, y con ella hice «Alma de Dios» y a continuación «Los ladrones somos gente honrada», que es la película que acabo de terminar. Y ahora sería la ocasión de volver al lado de mi madre si no fuera porque voy a empezar dentro de muy poco en Barcelona la versión cinematográfica de la famosa obra de los Quintero «Malvaloca», en la que tendré por compañero a Alfredo Mayo.

Los peligros del amor

—Por cierto, que estos días se habla mucho de Alfredo Mayo y de us-

ted, Amparito. ¿Qué hay, pues, de verdad en lo que se dice y en lo que se publica por ahí?

—Pues hay de cierto eso: lo que se dice. ¿Tiene algo de extraño?

—Todo lo contrario. Pero por la popularidad de ustedes dos es natural que el público se interese.

—Sin embargo, esta curiosidad ha sido ya causa de algún disgusto. Como Alfredo es el galán de moda de la pantalla española, ha habido admiradora suya que hasta me amenazó con el vitriolo. ¡Es espantoso! Menos mal que él está

actualmente en Marruecos haciendo los exteriores de «¡A mi la Legión!» y no hay cuidado de que por ahora nos vean juntos por la calle. Y como yo saldré pronto para Barcelona, como le he dicho, lo más probable es que cuando él vuelva ya no me encuentre aquí. Ahora disfruto de unos días de vacaciones, tan pocos que no me permiten volver al escenario. Las veinticuatro horas son completamente mías. Este es un placer que desde que empecé mi carrera artística no me había sido permitido.

Días de descanso...

—¿Y en qué emplea usted esas veinticuatro horas?

—Gran parte de ellas en dormir. Como cuando trabajo duermo poco, ahora me desquito. Hay días que me dan las once en la cama... y las doce también. Hasta la una, todo lo más pronto, no salgo a la calle. Pero el programa no tiene un orden determinado. Está confiado a lo imprevisible. Así, el aperitivo, que generalmente tomo con mamá, es siempre en un establecimiento distinto. Y después del almuerzo, ese dulce placer de no hacer nada, de no tener que preocuparse del estudio del papel ni de la llamada del director. Suelo salir con Lucky Soto, tan buena amiga como excelente actriz. Muchas tardes vamos a algún salón de té a oír música.

—¿Y a bailar un poquito, no?

—No. Apenas bailamos. Hemos de conformarnos con ver cómo



Amparito sale de Cifesa después de haber leído la correspondencia que le remiten allí sus numerosos admiradores.

bailan los demás. Solamente algún baile y con alguna persona conocida.

—¿Y eso por qué?

—Modestia aparte, recibimos tantas invitaciones para bailar, que si las aceptáramos todas acabaríamos rendidísimas. Y como, por otra parte, sería desairado complacer a unos y a otros no...

—Ese es otro de los inconvenientes de la fama. Todos quieren bailar con las estrellas.

—Y yo encantada, porque el baile me gusta mucho. Pero necesitaría una resistencia de atleta.

—No obstante, usted es fuerte, sin duda porque es deportista.

—¿Qué muchacha no lo es hoy? Yo practico la equitación, y me entusiasma nadar. También cultivo otros deportes, pero estos dos son a los que me dedico con mayor asiduidad.

Una obligación de todo tiempo

—¿Y en qué otras ocupaciones emplea usted estas horas de descanso?

—En pasear, en ir por la calle sin rumbo determinado, deteniéndome en los escaparates, en las carteleras de los cines y en los puestos de periódicos, mientras va pasando el tiempo para la hora conveniente; en ver películas, en charlar en los camerinos de los teatros, en acompañar a mi madre entre la función de la tarde y la de la noche, en ver algún estreno teatral... En fin, en lo que cualquier otra persona que está libre de trabajo, aunque en mi caso esta libertad sea sólo temporalmente.

—¿Y no hay más?—Inquirió con insistencia de Amparito.

—Hay lo de siempre. Es decir, una obligación que ya no puedo abandonar ni en vacaciones; la de contestar las cartas que recibo. Y la otra de dedicar fotografías. Francamente, antes de ingresar yo en la pantalla creía que en todo esto de la correspondencia de los aficionados y admiradores exageraban un poco los periódicos y los departamentos de propaganda, pero luego he visto, por desgracia, que es verdad.

—¿Cómo por desgracia?

—¡Claro! ¡Si esto es la ruina! ¡Usted sabe lo que me gasto en sellos y, sobre todo, en fotografías!

—No obstante, debe ser muy halagador.



La obligación sería de dedicar las fotografías que le piden desde todos los puntos de España.

—Esos. Son todos muy amables. Y es muy agradable recibir elogios de personas que nos los dirigen sin conocernos personalmente, sólo porque nos han visto en el lienzo.

—Entre esa correspondencia habrá no pocas cartas curiosas y hasta pintorescas...

—Hay algunas, pero tampoco en la proporción que se cree. Suelen contener la petición de una fotografía, la letra de alguna canción, el conocimiento de algún dato relacionado con mis películas... Y no faltan las curiosas, como usted dice. Entre ellas hay desde la proposición de matrimonio hasta la petición de un caballero que, muy seguro de sus condiciones artísticas, nos propone asociarnos con él si nos avenimos a recomendarle para que ingrese en el cine.

El misterio de la pitillera

Ahora Amparito saca un cigarrillo de una pequeña pitillera y sus dedos juegan con él en espera de esa cerilla encendida que nosotros tenemos la obligación de proporcionarle.

—Me los han regalado. Yo apenas fumo, pero como tengo esta pitillera tan bonita, la he de llevar con cigarrillos para tener el pretexto de exhibirla de vez en cuando.

—Diga usted, Amparito, ¿está usted contenta de trabajar en el cine?

—Contenta es poco. Estoy contentísima. Pero ello no quiere decir que me guste más que el teatro, ni que prefiera éste al cine. Son dos cosas distintas y cada una tiene para mí un atractivo especial que hace que me incline hacia los dos, sin decidir mi preferencia por ninguno. No obstante, el haberme elegido para la protagonista de «Malvaloca» es algo que me tiene encantada. Si el artista siempre prefiere su última obra, yo estoy deseando ya que Cifesa nos avise para empezar, pues estoy verdaderamente encariñada con el papel. Tengo la esperanza de que tanto por la calidad de la obra como por el director a quien ha sido encomendada y por los medios puestos a su disposición, será ésta una de las películas de las que la producción nacional ha de enorgullecerse.

—Así sea.

Y como la charla se ha prolongado demasiado y Luchy Soto acaba de llegar para recoger a Amparito, nosotros recogemos el sombrero y nos vamos.

García Lafuente

Madrid, marzo 1942.



Amparito Rivelles se detiene ante el puesto de periódicos para comprar la última revista cinematográfica.

UN MARIDO A



Empieza el idilio de verdad.
Los últimos resabios de niña
caprichosa han sido vencidos.



Un bello momento a cargo de los protagonistas. La desesperación y el amor que nace están solamente reflejados.

Gonzalo Delgrás ha sido calificado como uno de los más ágiles y modernos realizadores europeos. En UN MARIDO A PRECIO FIJO demuestra una vez más, y más que otras veces, cuanto es y cuanto puede el gran director español.



El maravilloso paisaje pirenaico sirve de fondo real a muchas escenas de esta película.



En esta película el ánimo del espectador se siente agradablemente sorprendido por la diversidad de ambientes, a cuál más bello, que se le ofrecen en el curso de la deliciosa novela de Luisa María Linares, captados magníficamente por la cámara de Guillermo Golberger.

Una escena plena de solismo, que parece extraída de las páginas de James Oliver Curwood.

Estrella Vilar, ahijada y heredera del opulento rey del betún sintético, don Nicolás Mendoza, da de pronto una nota de pequeño e inocente escándalo; radios y periódicos pregonan su súbita y misteriosa desaparición, promoviendo los rumores propios del ruidoso lance.

La linda millonaria, en un momento de mal humor, ha decidido dejar plantado a su respetable novio, Julio Arnáiz, cuarentón solemne, fastidioso, aburridísimo, y marcharse a viajar por Europa, a vivir su vida. Su vida de joven millonaria caprichosa.

En un gran hotel cosmopolita traba conocimiento con el elegante joven Eric. Ella se cree fulminantemente enamorada de él, y su capricho la lleva hasta el extremo de consentir en una boda rapidísima. Lo hacen como lo piensan: en una pequeña aldea los enlaza el juzgado, y los nuevos esposos salen inmediatamente para la estación.

Estrella sube al tren, mientras Eric se ocupa de los equipajes. Con visible impaciencia espera, de codos en la ventanilla, el regreso de su flamante marido, y segundos antes de echar a andar el convoy, un mozo le entrega la carta de Eric en que éste le confiesa que es un aventurero a la caza de herederas incautas y que se marcha con el maletín del dinero y las joyas. Presa del consiguiente ataque de histerismo y de rabia, Estrella se encierra en su departamento del coche cama. En el contiguo, reservado para Eric, descubre después a un hombre mal vestido, que viaja sin billete y al cual toma por un ladrón, porque ya ve ladrones por todas partes. Tras violenta disputa y enérgicas amenazas de entregarle a la policía, la muchacha se da cuenta de que el vagabundo, que dice llamarse Miguel Rivera, es un compatriota suyo, un español. Pregunta el desconocido a la joven por qué motivo lloraba antes. La conversación se prolonga y comienza a ser confidencial. Deseosa Estrella de desahogar su pesadumbre con alguien, cuenta al desconocido su odisea. De pronto tiene una ocurrencia feliz: para no quedar en ridículo ante sus amistades, a las que ha anunciado su boda, funesta, con un esposo evaperado, decide hacer pasar a aquel presunto ladrón por su marido legítimo, y entabla un convenio con Miguel, por el que éste cobrará, al cabo de un mes, cincuenta mil



Rafael Darío en pleno rodaje en La Molina.

PRECIO FIJO



pesetas por su trabajo de «marido a precio fijo». En Berlín la simpatía irresistible del joven, del esposo apócrifo, le hace alcanzar enormes éxitos sociales.

Durante una fiesta en una embajada desaparece una alhaja de gran valor, y Estrella, consternada, aterrada, piensa que ha sido Miguel quien la ha robado, por lo que tiene una violenta escena con él, al cabo de la cual indica a su padrino que marchen todos a la finca de Los Almendros, en Mallorca, situada en un paraje poco habitado, donde Miguel no tendrá ocasión de ejercitar sus aptitudes de Raffles. En Ma-

Una escena que refleja exactamente la graciosa situación en que se encuentran los protagonistas.

llorca, Estrella se dedica a hacer desprecios al postizo marido delante de los amigos de ella, hasta que el muchacho, furioso de verse humillado, se la lleva en avión a una cabaña en el alto Pirineo, donde la retiene durante un mes y la obliga a fregar, barrer y ser mujercita de su casa.

Del odio violento de que ambos blasonan acaba por brotar la chispa sentimental, y cuando van a caer uno en brazos del otro, llega la noticia de la muerte del rey del betún, el cual ha dejado su fortuna íntegra a Miguel, creyéndole esposo auténtico de Estrella y con más capacidad para administrar sus millones.

Estrella le acusa de haberse valido de mañas de ladrón para forzar al padrino a que la desherede, y Miguel entonces le declara que nunca fué ladrón, sino un simple periodista que había entrado en el departamento del coche cama para hacerle una interesante entrevista.

En vista de esto, y finalmente, la princesita del betún sintético se casa de verdad con su marido.

Los decorados artísticos han sido tan cuidados como los naturales. No hay escena que no tenga el lugar adecuado para su desarrollo.



CIFESA EN LAS FIESTAS FALLERAS

CONCURSO DE POESÍAS FESTIVAS

Se presentaron a este concurso cuarenta y cuatro poesías. El detalle de los alibrets en donde se publicaron las premiadas va consignado a continuación:

Primer premio: 250 pesetas y un «plat de glorias», a la poesía insertada en el «alibret» de la falla de la calle de la Paz y plaza de la Reina, de la que resultó ser su autor don Bernardo Ortín Benedito. Segundo premio: 125 pesetas, a la poesía insertada en el «alibret» de la calle de la Correjería. Autor: Jesús Morante Borrás. Tercer premio: 125 pesetas, a la poesía insertada en el «alibret» de las calles de Cuarte y Palomar. Autor: Vicente Ramírez Ferriols.

La entrega de estos premios se efectuó el martes día 17, a las siete de la tarde, en la Sociedad Valenciana «Lo Rat Penat». Asistieron las comisiones de las fallas interesadas con sus bandas de música. Los señores Ortín, Morante y Ramírez leyeron sus poesías, siendo muy aplaudidos y felicitados por los asistentes al acto.

CONCURSO DEL PASODOBLE «CIFESA»

Se celebró en la plaza del Caudillo los días 17 y 18, a las once de la mañana. El Jurado se constituyó en un estrado situado al lado derecho del cine Rialto. Lo formaban los siguientes señores: el autor del pasodoble «Cifesa», Vicente Ballester Pastor; el director de la Banda Municipal, don Emilio Seguí; el director de la Banda Militar de la 31 División, señor Martínez; el comandante músico señor Peñalba; el jefe del Departamento de Música de la Obra Educación y Descanso, señor Martí; el crítico musical de «Levantes», señor Gomá, y don Luis Casanova, por Cifesa. Actuó de secretario don Angelino Estelós, representante de la Junta Central Fallera.

El día 17 desfilaron las siguientes bandas: El Júcar, de Sumacárcel; Sociedad Musical de Villarreal; Banda Municipal de Benisanó; Banda de Iniesta (Cuenca); Banda Municipal de Requena; Filarmónica de Albuixech; Unión Artística Musical de Real de Montroy, y la Banda de Museros.

El día 18 desfilaron las siguientes, que pertenecían a la primera sección:

Banda Círculo Católico de Torrente; Círculo Instructivo Musical de Masanasa; Banda de Falange, de Moncada; Banda Municipal de Antella; Unión Musical de Monserrat; Sociedad Musical de Alcudia de Carlet, y Banda Nueva Iris, de Alcoy.

El mismo día 18, y bajo la dirección del maestro Seguí, director de la Banda Municipal de Valencia, todas las bandas que tomaron parte en el concurso interpretaron, a las seis y media de la tarde, en la plaza del Caudillo, el pasodoble «Cifesa», siendo muy aplaudido por el numerosísimo público que se encontraba en dicho lugar. A continuación, y por los altavoces del Circuito Perifónico, se dio a conocer el fallo del Jurado, que resultó ser el siguiente:

SEGUNDA SECCION. — Primer premio, de 2.000 pesetas, Banda de Antella. Segundo premio, de 1.000 pesetas, Banda de Alcudia de Carlet. Tercer premio, de 500 pesetas, Banda de Moncada. Cuarto premio, de 250 pesetas, Banda de Monserrat.

PRIMERA SECCION. — Primer premio, de 1.000 pesetas, Banda de Museros. Segundo premio, de 500 pesetas, Banda de Benisanó. Tercer premio, de 250 pe-

Las tradicionales fiestas de San José en Valencia han revestido este año inusitado esplendor. Nuestra Marca se ha asociado con entusiasmo a los festejos de la ciudad que la vio nacer y podemos asegurar, sin que sea inmodestia, que el concurso de Cifesa ha sido uno de los factores

principales que han contribuido a un éxito rotundo y sin parangón desde hace muchos años. He aquí una sucinta relación de los actos y concursos organizados por nuestra Marca, además del Gran Premio Ciclista, del que damos amplia información en este mismo número.

Nuestro Corresponsal Delegado don Vicente Casanova es el autor de la entrega al Gobernador, señor Planas de Tovar, de las 20.900 pesetas recaudadas por rifa de objetos y fotografías dedicadas por nuestros artistas en la fiesta de Radio Mediterráneo, que tuvo lugar en el salón de té Rialto.



Pilar Soler, Maruchí Fresno y Antonio Casal dedicando fotografías.



Fantástico aspecto de la plaza del Caudillo, en Valencia, durante la quema del castillo de fuegos artificiales patrocinado por nuestra Marca.



En la sociedad «Lo Rat Penat» los autores de las poesías festivas premiadas en el concurso organizado por Cifesa reciben los premios que los correspondieron.



Las estrellas de Cifesa en la redacción del diario «Jornadas» durante la fiesta dada en su honor por el citado periódico.



Varios aspectos de los actos a que dió lugar el concurso entre las diferentes bandas de música para premiar a las que mejor interpretaron el pasodoble «Cifesa». En las fotos se ve al jurado calificador, a las bandas desfilando ante el mismo y dos momentos de la entrega de premios en el paseo de la Alameda.

setas, Banda de Sumacárcel. Cuarto premio, de 125 pesetas, Banda de Real de Montroy.

Estos premios en metálico fueron entregados en la Alameda el día 19, después de la entrada de los corredores que tomaron parte en el II Gran Premio Cifesa. También a cada Banda le fué impuesto un artístico lazo y entregado un Diploma.

CASTILLO CIFESA

Fuó quemado, a las doce y media de la noche del día 18, en la plaza del Caudillo. El castillo, dividido en tres partes, fué uno de los más bonitos que se han quemado en Valencia. De su confección se cuidó el pirotécnico señor Caballer. Al final de la primera parte apareció el letrero de «A mi la Legión», en letras de 1'50 m. de altura, que salieron de los edificios del Ayuntamiento y Casa de Correos. Al final de la segunda parte apareció el anuncio de «Un marido a precio fijo», y al final de la tercera la marca Cifesa, situada en lo más alto del edificio de La Equitativa, el escudo de Valencia y el letrero de «Valencia Fallera». El final del castillo fué algo apoteósico. El público, que llenaba totalmente la plaza del Caudillo, aplaudió, entusiasmado, nuestra Marca, pues, según criterio de gente entendida en fuegos aéreos, nunca se había presentado en Valencia un castillo tan vistoso y original como el preparado por el señor Caballer.

PREMIOS A LAS MEJORES FALLAS

Han correspondido a las siguientes: Primer premio de la sección especial, 1.500 pesetas, a la falla de la calle de las Barcas.

Primer premio de la primera sección, 1.000 pesetas, a la falla de la plaza de la Merced.

Primer premio de la segunda sección, 750 pesetas, a la falla de las calles del Cogde de Altea y Ciscar.

Estos premios se entregaron en la Alameda el día 19, después de la llegada de los corredores de la carrera ciclista.

VISITAS DE LOS ARTISTAS

Los artistas de nuestra Marca Luchy Soto, Mary Santamaría, Pilar Soler, Maruchí Fresno y Antonio Casal acudieron a algunos de nuestros festejos y además visitaron la redacción del diario «Jornadas», el día 17, en unión de don Vicente Casanova, siendo recibidos en dicho local por el director del periódico, señor Torreblanca; administrador, señor Soriano; director de «Arriba», señor Echarrí, y otros. La dirección del periódico «Jornadas» les ofreció un vino.

Otra de las fiestas a las que acudieron nuestros artistas fué la celebrada el martes día 17, a las seis de la tarde, en el salón de té Rialto, organizada por Radio Mediterráneo Valencia. Asistió a dicha fiesta el ministro de Asuntos Exteriores, señor Serrano Suñer, y las autoridades de Valencia, el actor Miguel Ligero, Chicote, etc. De la subasta de objetos, firma de autógrafos, etc., se recaudaron 20.900 pesetas, cuya cantidad ha sido entregada a S. E. el gobernador de Valencia, don Francisco Javier Planas de Tovar.

La presencia de nuestros artistas ha producido gran entusiasmo entre sus admiradores, especialmente en la fiesta de Radio Mediterráneo, que resultó brillantísima, y a la que acudió lo mejor de la sociedad valenciana.

EL HOMBRE QUE

FICHA TÉCNICA

Dirección	RAFAEL GIL
Ayudante de dirección	J. Castro Blanco
Argumento	W. Fernández Flores
Asunto	Comedia humorística
Gulón técnico	Luis Lucía Mingarro
Cámara	Isidoro Goldberger
Ayudante de cámara	Emilio Forisat
Edición de producción	J. Castro Blanco
Música y dirección musical	José R. de Azagra
Bocetos decorados	Enlío Ferrer
Ingeniero de sonido	J. Torrens
Sistema de sonido	R. C. A.
Montaje	Juan Serra
Maquillador	Luis Alcaraz
Vestuario	Casa Paquita
Estudios	Kinefón
Papeles	Ocho
Metros	2.900

REPARTO

Federico Solá	ANTONIO CASAL
Irene	ROSITA YARZA
Señor Argüelles	Manuel Arbó
Patrona	Camino Garrigó
Gerardo	Xan das Bolas
Periodista	José Acuña
Fabricante	Alejandro Nolla
Presidente del Círculo	José Prada
Bragans	Ángel Alcaraz
Tendero	J. Castro Blanco
Jorge	Alberto López

Antonio Casal se quiere matar; pero encuentra a Rosita Yarza y... esas cosas.



Esta película ha sido la revelación de un director: Rafael Gil. La crítica del estreno en Madrid de EL HOMBRE QUE SE QUISO MATAR estuvo unánime en reconocer que, con esta primera película larga que ha rodado quien ya en anteriores momentos cinematográficos se había destacado por su capacidad, aparecía en nuestro mundo de la pantalla un nuevo y muy notable realizador: culto, enterado de la técnica, lleno de vocación profesional y animado de vivas inquietudes de renovación.

Solo el haber comenzado su gran carrera eligiendo no un tema fácil, de cómodo acierto para las masas, sino un tema útil, de humorismo fino y honesto, un cuento de Fernández Flores, ya es garantía de que Rafael Gil tiene del último arte un concepto digno, de selección y de buen tono, lo que es tan preciso para la dignidad y elevación del espectáculo español en general.

EL HOMBRE QUE SE QUISO MATAR es, por tanto, la revelación de un director mediante un gran actor, y es, nada menos, una graciosa y honesta historia trazada por un ilustre humorista que hace de quien la llevó a la pantalla, con distinción y con amenidad, un gran director.



Aquí es cuando la gente espera aburrirse con el cemento armado.

De cómo se demuestra que la más negra desesperación suele tener inmediata la felicidad más completa.

Entre todas las películas que han sido hechas sobre asuntos de mis novelas, «El hombre que se quiso matar» es una de las que más me satisfacen, y agradezco al guionista el haber operado sobre mi tema y no sobre otro inventado por él, como suele ocurrir frecuentemente. En el director, Rafael Gil, he de alabar, sobre todo, el amoroso cuidado que puso en la elección de actores para que cada uno tuviese cara y presencia de lo que representaba; transcendental condición que entre nosotros se representa; y que tanto influye en la excelencia de la película. Las escenas de la conferencia en el Casino son perfectas. En cuanto a la labor de Antonio Casal no creo que pueda oponerse ningún reparo. Ese actor, fuera la condición más plausible, más difícil y más codiciada para su arte: la naturalidad. — W. FERNÁNDEZ FLORES.

Entre todas las películas que han sido hechas sobre asuntos de mis novelas, «El hombre que se quiso matar» es una de las que más me satisfacen, y agradezco al guionista el haber operado sobre mi tema y no sobre otro inventado por él, como suele ocurrir frecuentemente. En el director, Rafael Gil, he de alabar, sobre todo, el amoroso cuidado que puso en la elección de actores para que cada uno tuviese cara y presencia de lo que representaba; transcendental condición que entre nosotros se representa; y que tanto influye en la excelencia de la película. Las escenas de la conferencia en el Casino son perfectas. En cuanto a la labor de Antonio Casal no creo que pueda oponerse ningún reparo. Ese actor, fuera la condición más plausible, más difícil y más codiciada para su arte: la naturalidad. — W. FERNÁNDEZ FLORES.

PRODUCCIÓN:



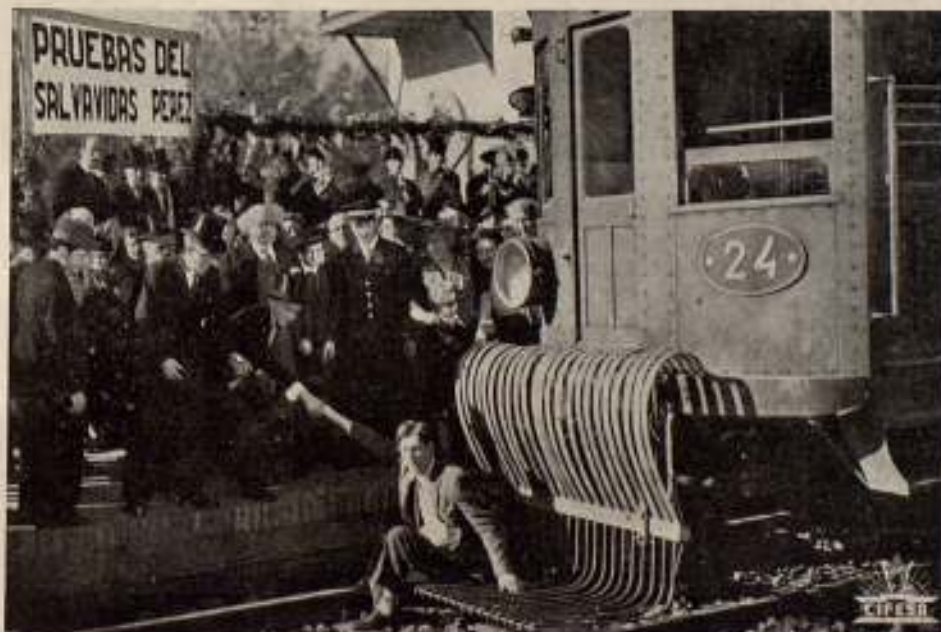
SE QUISO MATAR



Por esta vez ha fallado. Ella no obstante, le intentará una y otra vez.



El presidente del Círculo después de haber escuchado a «el hombre que se quiso matar».



De cómo los fracasos nos dan, según se mira.

ARGUMENTO Federico Solá, joven arquitecto, dedicado toda su vida al duro estudio del hormigón armado, aspira a un empleo en la fábrica de cementos El Castor, pero la plaza es dada a otro que hace valer una recomendación.

Federico tiene relaciones amorosas con Juanita, una chica vulgar, que le induce a una vida más divertida que la que llevan; pero Solá no puede brindar a ésta las satisfacciones que le reclama, y quedan violentamente rotas las relaciones. Además, la patrona de la casa de huéspedes le echa a la calle, y su padre le escribe diciéndole que ya no le mandará un céntimo más.

Federico no ve otra salida que la de suicidarse, y pone manos a la obra, a la obra de su autodestrucción. Pero como es un desdichado al que todo le sale mal, ni para suicidarse tiene suerte. Le escribe atenta carta al juez de guardia; se encarama luego a una ventana, y ve abajo un toldo...; pone la cabeza en el rail del tranvía y no consigue ser atropellado, una cosa tan fácil... Nada que acomete para matarse le sale bien.

Gerardo, compañero de fonda, le pregunta:

—¿Cómo es que se quiere suicidar?

—He fracasado en todo —le confiesa Federico—; soy una birria. No tengo mejor solución que matarme.

Gerardo, que es otro pesimista que no se mata por falta de valor, le aconseja:

—Mátese, pero antes aproveche la ventaja que sobre todos los demás le dará esa valiente decisión. Tiene usted en esa determinación un indudable, un magnífico privilegio. Anuncie su decisión en la conferencia que va a dar sobre el cemento.

Y Solá, durante la solemne conferencia técnica, lanza al mundo la estupenda noticia. El efecto es el que era de esperar, y Federico, aprovechando el estupor que causa en todos su cambio de conducta, no paga la fonda, se ve colmado de atenciones y se hace popular, el hombre del día.

El audaz Federico se enamora de una bella joven, Irene, hija nada menos que del director de la Sociedad de Edificaciones, en cuyas manos puede estar la salvación económica y técnica del pobre Solá.

Irene le rechaza porque tiene novio.

Federico dice después al padre de Irene,

al director de la Sociedad de Edificaciones:

—Me voy a matar porque jamás tuve

suerte ni en el amor ni en nada. A usted

le sonreí siempre la vida; yo he sido des-

graciadísimo en todo. Ahora, cuando me-

nos, antes de matarme, quiero vivir. Quiero

ver realizados mis sueños; quiero un amor

y una colocación. Un amor y una colocación

para dos o tres días, y de usted depende

el que yo lo consiga. Nunca, señor, me ha

gustado viajar solo, y para el viaje que voy a

emprender pienso que me acompañe uno. Le

mataré antes de matarme si no me atiende.

El otro le oprime algunos reparos, pero,

al fin, tiene que aceptar.

Irene ha dejado al novio, que ha sido

un cobarde ante el presunto suicida, y

aconseja a Federico que no se mate.

Pero Federico se ha comprometido a

matarse. Se ha comprometido también con

unos negociantes, por el precio de cuarenta

mil duros, a morir con el cartel que anuncia

un anís. Y llega la hora de matarse un

hombre, y Federico Solá empuña la pistola,

en medio de general expectación. Pero en

el momento sensacional surge Irene, que,

por la fuerza de su amor, evita el suicidio.

Los chasqueados y burlados increpan a So-

lá; se promueve un serio conflicto, y los

dos enamorados tienen que huir en un

auto. Con tal precipitación que están a

punto de chocar contra un árbol.

—¿Qué susto, por poco me mato—, exclama preocupado Solá.

Reportajes CIFESA

CÓMO SE DOBLA UNA PELÍCULA

UNA VISITA A LOS ESTUDIOS FONOS ESPAÑA

Por parecernos de interés para nuestros lectores y para el público en general dar algunas referencias, aun cuando ligeras, de cómo funcionan y de lo que significan unos estudios de doblaje, nos hemos acercado al local que en la calle de Claudio Coello tiene la acreditada Sociedad Fono España.

Don Hugo Donarelli, fundador y presidente de la Sociedad, nos ha dado muy gentilmente cuantas noticias le hemos demandado acerca del funcionamiento de tan notable institución cinematográfica.

Son estos estudios de doblaje unos de los mayores y mejor dotados que existen en España, y en ellos se han doblado, desde el año 1933, de que data la fundación, todas las películas americanas y de todos los demás idiomas que hemos visto vertidas al español.

Cuatro grandes estudios

Dirigidos por dos señores ingenieros, funcionan cuatro hermosos estudios, equipados con aparatos independientes, marca Western Electric, que son los mejores aparatos de sonido del mundo.

Las instalaciones contienen lo más moderno y lo más práctico para la realización de todos los trabajos técnicos de impresión de sonido.

Tienen aparatos de mezcla hasta seis bandas simultáneas.

Hay, además, unos laboratorios de montaje provistos de doce mesas sonoras, o moviolas.

La organización de esta casa es perfecta, como para que se pudieran doblar hasta ochenta películas al año... si nuestra producción diera para tanto.

En Fono España se han doblado y se siguen doblando películas alemanas, italianas, francesas, inglesas, de todos los idiomas, en fin.

Películas Cifesa

Las mejores películas distribuidas por nuestra Marca han sido dobladas

en estos estudios, como «El sueño de Butterfly», de tan soberbio éxito esta temporada; «La mejor venganza», «Mamón Lescaut» y «Más allá del amor», estrenada recientemente.

¡Silencio!

Unas luces de varios colores, repartidas por toda la casa, imponen un «silencio absoluto» mientras se trabaja en la impresión de sonido.

Los salones, muy espaciosos y perfectamente acondicionados para su delicada finalidad, están revestidos, en paredes, techos y puertas, con material americano especial para el sonido, igual al que es empleado en los mejores estudios de Hollywood, marca Barvoek.

Todo enguato y semiobscuro, dispuesto para los mejores efectos acústicos, impone silencio a su sola contemplación. No hay para nuestra expansión más que la ventana ciega de la pantalla, abierta al mundo de la ficción...

Se efectúa el doblaje haciendo el pase, aisladamente, de la escena para la que ha de tomarse la palabra, en proyección continua ante la pantalla, por lo cual el aparato al que se empalma la cinta se le da el nombre de «máquina sinfin», y en esta proyección continua se va ajustando convenientemente la frase al ademán, al movimiento de labios que da la imagen y al matiz espiritual de la situación escénica del pasaje.

También se toman por este procedimiento toda clase de ruidos que necesita la película, que es a lo que se llama sincronización, o sea, adaptación del sonido al tiempo, medida del movimiento de cuanto en la pantalla se agita.

Plantados los actores precisos ante la escena que se ha de sincronizar, se hacen tantos pases como se necesiten, mientras los locutores, atentos a la imagen, van diciendo las palabras del guión en español una y otra vez, adecuándolas a los movimientos del trozo en doblaje. Cuando la adaptación es exacta, el director, que está atento al ajuste, ordena: «¡Sonido!», y entonces es cuando queda impresa la voz.

* Personal joven y muy apto es el que actúa en estos estudios; pero a veces puede suceder que en esta clase de trabajos

la Greta Garbo que hable sea una respetable señora que no ande ya muy bien de garbo, y el bello galán de la pantalla



Todo a punto... Es el momento adecuado de imprimir voces a la película grabada...

nos hable con la voz de un corista viejo que no actúa ya en el teatro.

Cuadro de autores

Para la versión de las películas extranjeras cuenta esta entidad con escritores especializados, entre los que figuran Federico de Urrutia, Miguel Mihura y Francisco Ramos de Castro.

Cuadro de actores

Para la impresión de los diálogos al castellano hay un excelente cuadro de actores, dividido en equipos fijos y extras. Fijos, actualmente, hay dos equipos.

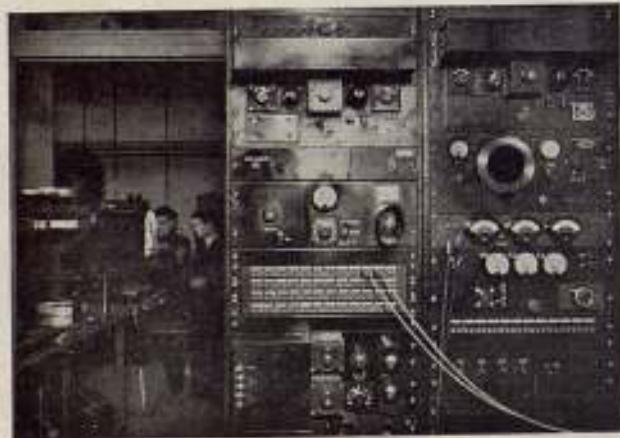
Son actores y actrices especializados en esta labor; artistas todos procedentes del teatro, que han de lucir necesariamente sus dotes y sus recursos de declamación. Lo que no obsta para que al hacer esta clase de trabajo tengan que corregir vicios de recitación. Por lo cual, actores excelentes hay que no sirven para el doblaje, porque en estos estudios se ha de actuar con la máxima calma, con la mayor paciencia, con carencia completa de nervios.

Es, además, precisa una memoria grande; quien no la tenga, no puede pechar con esta fatigosa labor, porque hay voces que sirven, pero que si no van acompañadas de una buena memoria, no valen para este menester.

Una buena noticia

El señor Donarelli nos da, finalmente, una grata noticia: Fono España dispone de aparatos Western Electric para la producción española, y está en buena y segura marcha la formación de una compañía para explotar uno de estos equipos, a beneficio de nuestra producción nacional.

Con esta noticia, halagadora y prometedora, la impresión que sentimos al salir de los estudios de Fono España es aún más grata y más satisfactoria.



Se toma el doblaje con aparatos Western Electric, que son los mejores aparatos de sonido del mundo.



anecdótico



EXCESO DE PROPIEDAD

Quizá en el rodaje de ninguna escena de ninguna película se haya dado tan grande y auténtica sensación de propiedad como se ha logrado en la filmación de la nueva producción titulada «A mí la legión!».

Hay una escena en que un grupo de alegres legionarios arma una escandalera y produce un apagón en el local. Lluven los golpes, ruedan los muebles y, al final, resulta que aparece muerto un judío.

Pero el director propone... y lo imprevisto dispone.

—¡Mucha naturalidad en esta escena! —dijo Juan de Orduña—. ¡Ya la tenéis bien ensayada y explicada! ¡Vamos a ver si nos sale con la mayor propiedad posible!

Resultó, desgraciadamente, con más propiedad de la debida.

Cuando se produjo el apagón, que debía ser total en el taller, hubo una de golpes que rianse ustedes de lo de Verdún.

El ayudante de cámara fué atropellado y rodó como una pelota; le pisotearon encima; a un electricista le soltaron tal bofetada que todavía está echando chispas eléctricas.

Muy pronto se advirtió que había habido hule, y no en camelo, sino de veras, por ciertas frases y por algunos gritos que no eran cosa del guión ni de indicación ninguna.

Y, efectivamente, además de un muerto (el judío), que no resultó muerto, claro es, hubo cinco heridos, pero heridos de verdad: Luis Peña, Miguel Pozanco y tres extras.



¡CUIDADO CON LOS RATEROS!

En los Estudios Kinefón, de Barcelona, un día los letreros que decían «Silencio!» fueron cambiados, en broma, por otros que decían: «¡Cuidado con los rateros!».

Se estaba rodando la película «Los ladrones somos gente honrada», y el ambiente de esta obra de humor había llegado a influir de una manera desmedida en aquellos Estudios.

Cierta mañana le habían desaparecido los planos al decorador; Amparito Rivelles dijo que le habían cambiado los guantes por unos de lana, viejos, y Fernando Freyre de Andrade, con voz más destemplada que de ordinario, se presentó buscando a quien le hubiera arebajado su valiosa estilografía, ganada en buena lid durante unas quinielas en el Iberia.

—¡Zambomba, pues a mí me falta

mi mechero—, advirtió Manuel Luna.

—Y a mí —dijo Riquelme— me han quitado la pitillera que le quité yo ayer a ese extra rubio.

Luego se descubrió que la estilografía de Fernando la tenía el maquillador, y que al maquillador se la había hurtado Mendoza, un amigo del jefe de



producción, y que el ayudante de cámara se la había hurtado a Mendoza.

—¡Señores, que estamos entre caballeros!—, protestaba Mercedes Vecino.

El director de la película, a quien habían «birlado» los lentes, veía bien todo aquello, y decía:

—No le podrán poner un pero al ambiente de esta película. Yo mismo, contagiado, he podido probar mi habilidad sacándole a Manolo Luna del bolsillo esta boquilla de ámbar...

Se palpó repetidamente para dar con ella y mostrarla al divertido concurso; pero Manolo Luna le atajó:

—No te molestes, Iquino; la tengo yo otra vez.

Además, Iquino echó entonces de menos todo cuanto creía llevar en los bolsillos, que estaba ya bien repartido en los bolsillos de los demás.

Las risas eran generales.

Allí todos eran unos «chachas» asimilándose el espíritu de la cinta que se rodaba, y, entonces, por si las moscas, el operador tomó la precaución de no separarse de la cámara y de tenerla, además, asegurada con una cadena...

EL AMIGO ASOMBRADO

La verdad es que la carrera cinematográfica del admirable galán de nuestra pantalla Alfredo Mayo no ha podido ser más brillante ni más rápida. De un salto, que se pudiera decir acrobático, se ha colocado Alfredo, el entusiasta actor, en lo más alto de nuestra cinematografía.

—¡Eso es venir, ver y vencer! —comentaba un buen amigo de Alfredo—. Yo confiaba en él, desde luego; pero nunca me pude figurar la rapidez con que ha logrado su ascenso.

Alfredo le llevó una mañana al estudio para que le viera actuar en la película que estaba filmando el notable galán, «A mí la Legión!», en la que Mayo se ha superado a sí mismo.

El amigo le vió resuelto y siempre seguro en su trabajo, y lo que le asombraba más era el dominio técnico con que se expresaba:

—¡Vamos con el «splay-back»!... ¡Eso lo vas a resolver en «travelling»!... Oye, Manolo, di al «regisseur» y al «acameraman» que estoy en el «plateau».

Después le oía discutir con otros:

—No me va ese «rola». ¿Cómo lo pienso resolver?

—En «off».

—¡No, hombre; en «grand close up»!

—¡Cá, en «close up»!

—En «long shot»!

Y el amigo de Alfredo ponderaba, aparte, en un grupo:

—Nunca sospeché que Alfredo llegara tan rápidamente. ¡Pero todavía mucho menos que dominara tan fulminantemente el inglés!...

AL BORDE DE LA TRAGEDIA

«El hombre que se quiso matar» es la adaptación al cinema de una deliciosa novela de W. Fernández Flórez, en que un desdichado, al que sitian todas las desventuras, decide quitarse de en medio para no sufrir más, lo que no logra conseguir, y el suicidio no pasa de una ciega y torpe tentativa. El hombre acaba por convencerse de que el matarse no sería más que el peor de sus infortunios...

Pues bien; cuando se rodaba en los estudios de Barcelona esta divertida película, en un tris estuvo que todo aquel humorismo acabara en terrible tragedia verdadera, que habría sido el escándalo cinematográfico del año.

El suicida en broma es Antonio Casal, que por diversos y graciosos procedimientos intenta eliminarse, sin que por fortuna lo consiga.

Como no quitan el toldo de la tienda de abajo, no puede tirarse a la calle; como el tranvía que espera no llega nunca, le es imposible lograr que le mate. Y así, sucesivamente.

Mientras tanto, el hombre se va con-



venciendo de que la vida es mejor que lo que él pensaba, y toma el laudabilísimo acuerdo de desistir de su propósito.

Pero... cuando quiere vivir, los compromisos contrarios le ponen en el trance de que tendrá que matarse, y entonces, acorralado por los demás, se defiende y no encuentra medio mejor que defenderse con una pistola.

Esta arma constaba con toda seguridad que estaba descargada; pero de pronto comenzó a correrse el rumor en los estudios de que alguien la había utilizado en el jardín para tirar al blanco, y cuando Casal fué a rodar la escena de hacer frente a los que tienen empeño resuelto de que se suicide y él amenaza a los perseguidores, surgió una voz que, con sensacional angustia, gritó:

—¡Casal, no dispare!... ¡Quieto todo el mundo! ¡Que la pistola está cargada!...

El estupor fué general, y ¡qué había de quedar quieto todo el mundo!

¡Allí no quedó un alma!

HA MI LA LEGIÓN



Una gran película de ambición española, bello canto en imágenes al espíritu de heroísmo y hermandad que caracterizan nuestra brava Legión. Nos presenta a los legionarios tal cual son. A través de sus escenas conocemos a diferentes tipos de soldados, personalidades antagónicas en su vida social, pero unidos e iguales por el valor, la disciplina y el amor a un cuerpo y a una bandera.

CÁMARA:
**ALFREDO
FRAILE**

DIRECCIÓN:

JUAN DE ORDUÑA

ARGUMENTO DE RAUL CANCIO Y GARCIA DE LA HERRANZ

En el zoco el Arbaa, de Beni Hassan, una bandera de la Legión tiene establecido su campamento. Llegan nuevos reclutas. Muchos, al dar su filiación, no saben ni qué nombres dar. Entre ellos destaca uno por su parsividad para quedar alietado. Es destinado a la misma compañía de «Curro» y «El Grajoo», dos veteranos de la campaña, célebres, el primero por su carácter ebri-guero, y el segundo por su arrojo.

«El Grajoo» ha salido voluntario a una arriesgada expedición junto con un pequeño grupo de camaradas. Pronto se ven torcidos, y, poco a poco, son diezmados por el fuego enemigo. Un enlace consigue llegar al puesto de mando de la bandera, y con los últimos alientos de vida, que le quedan informas de la difícilísima situación en que dejó el grupo. Sale una compañía en auxilio de los sitiados, y con ella marcha por primera vez a la línea de fuego el legionario Mauro. Cuando se aproxima a los escasos supervivientes, éstos se animan y atacan a su vez. Un legionario cae herido, y «El Grajoo», al intentar salvarlo, es también herido. Entonces Mauro, con desprecio de su vida, se apresta a salvar a los dos, lo que consigue a costa de ser herido.

Con este motivo nace entre «El Grajoo» y Mauro una indestructible amistad, que se consolida en las monótonas jornadas pasadas en el hospital.

«Curro» y Leda, la cantinera enamorada de «El Grajoo», les hacen frecuentes visitas. Para celebrar el total restablecimiento de los heridos marchan los cuatro a un cabaret. Pronto la embriaguez hace presa en Mauro. Provoca una reyerta con un judío, que precisamente acaba de tener una fuerte disputa con un hermano de raza. Cuando Mauro se enzarza con su rival se apaga la luz. Al encenderse de nuevo aparece el cuerpo exánime del judío con la navaja de Mauro clavada en su espalda. «El Grajoo» recoge un trozo de tela que el cadáver sujeta con una de sus manos fuertemente crispadas.

Mauro es acusado del asesinato, y es encarado en la prisión. Se le juzga, y es condenado a muerte. Faltan sólo veinticuatro horas para su ejecución cuando «El Grajoo», ayudado por el trozo de tela que recogió, reconoce por Leda como perteneciente al traje que llevaba el otro judío, saca la conclusión de que éste es el causante del asesinato. Inmediata-

mente, ayudado por su capitán y por «Curro» y Rodete, otro gran amigo, trama el plan para hacer cantar al judío. Avarzada la noche llama a la puerta de Isaac, que abre ante la perspectiva de un buen negocio. «El Grajoo» consigue asustar al hebreo, que acaba por confesarle autor de la muerte que va a pagar Mauro; pero en seguida, armado de un puñal, se abalanza sobre «El Grajoo», que está desarmado. Viéndose perdido, lanza el grito de «¡A mí la Legión!». Como por ensalmo penetran en la estancia sus compañeros de aventuras empujando sendas pistolas.

El judío Isaac, convicto y confeso, ingresa en la cárcel, en espera del inapelable fallo. Mauro es puesto en libertad, con la consiguiente alegría suya y de sus amigos. Pocos días después se recibe en la comandancia de la bandera una orden en la que se interesa la rescisión del compromiso del legionario Mauro, que resulta ser el príncipe heredero de Sionia.

Pasa el tiempo. «El Grajoo» ha ido a parar a Sionia, donde se reúne con unos anarquistas de acción, antiguos correligionarios suyos. Le proponen un atentado contra el príncipe, a quien él no conoce. Rechaza la proposición.

Con gran pompa el príncipe se dirige a la ceremonia. En el camino están apostados los anarquistas. «El Grajoo», mezclado entre la comitiva, reconoce a su amigo. Intenta acercarse al coche, pero los gendarmes le golpean y hieren. Como último recurso, grita: «¡A mí la Legión!».

El príncipe, al oírlo, manda parar y ordena que se acerque «El Grajoo». En pocas palabras éste le da cuenta del atentado preparado. Se cambia el itinerario de la comitiva, y no pasa nada. «El Grajoo» queda en palacio como hombre de confianza del príncipe hasta que llegan a Sionia las primeras noticias de la lucha en España. «El Grajoo» siente en su alma de español y legionario el grito de la patria, y abandonando el bienestar que disfruta, vuelve a la bandera. También está allí «Curro». Un día los dos amigos asisten a la lectura de la lista de los nuevos reclutas, y oyen el nombre «Oswaldo de Hochberg».

El príncipe, antiguo legionario Mauro, tampoco ha podido desoir la llamada de la Legión, que le necesita. Otra vez luchan y triunfan unidos, cura a la muerte, los tres amigos, amparados por la bandera roja y guinda, estonando alegrías las vírilas estrofas de los legionarios.

PRODUCCIÓN:



Intérpretes principales: Alfredo Mayo, Luis Peña, Manuel Luna, Pilar Soler, Miguel Pozanco, Arturo Marín, Rufino Inglés y Fred Galiana.



Antes de su alistamiento, el legionario podrá haber sido incluso un rufián, cualquier cosa; después, y para siempre, el legionario sólo vivirá para la Legión.

Dos hombres: dos vidas dispares unidas en un destino glorioso.

¡A MÍ LA LEGIÓN! será un acontecimiento en toda España.



RAFAEL DURÁN es un vencedor en la carrera cinematográfica. El triunfo se le ha sometido dócilmente, subyugado por su arte y su simpatía. Ahora brinda al público español el mejor de sus trabajos como protagonista de la película **UN MARIDO A PRECIO FIJO**.



LINA YEGROS, estrella ideal para la interpretación de comedias modernas por su bellísima figura y por su calidad de actriz, ha encontrado en **UN MARIDO A PRECIO FIJO** la película que cimiente su prestigio internacional.





1. Tresos de Andrade trata de convencer a Lata y a Jaope de que todos son uno, y pasa de la diferencia de traje.

2. A primera vista se aprecia que la enter inocencia de la reunión es la data de los gorgoritos.

3. No se trata de una detección. Es, sencillamente, que entre cuatro ladrones han cogido a otro.

Argumento: ENRIQUE JARDIEL PONCELA

Daniel, el «Melancólico», es jefe de una banda de ladrones en la que figuran el «Tío», el «Castelara» y el «Pelirrojo». Contrasta su figura de hombre de gran mundo con la de rateros de baja estofa de sus compinches, con excepción del «Pelirrojo», que tiene un magnífico tipo de criado de fibra. Con este aspecto se introduce en casa de los Arévalo para preparar el golpe que piensan dar sus compañeros de hazañas. Para cometer el robo han pensado aprovecharse de una gran fiesta que dan los Arévalo. Daniel se introduce en la mansión valiéndose de una invitación a nombre del argentino don Juan Togores. Quiere la casualidad que Daniel se enamore de la hija del dueño, Herminia, que en su primera entrevista le relata una fantástica historia de ladrones en la que ella tomó parte activa; a pesar de las sospechas que nacen en la mente de Daniel sobre la supuesta inocencia de la chica, llega a concertarse la boda, sin que ni el uno ni el otro hayan revelado su personalidad. La noche de la boda se celebra una gran fiesta en la misma casa de Arévalo; acuden muchos antiguos camaradas de Daniel.

El «Pelirrojo» sigue de criado en la casa, dispuesto también a ser hombre honrado; en cambio, al «Tío» y al «Castelara» no les satisface esta determinación, que les deja en la miseria, y deciden asaltar la casa de Arévalo por su cuenta. Llegan a introducirse en el despacho. Detrás de un biombo escuchan las conversaciones de todos los que van entrando, y se percatan de que en aquella casa todos y cada uno tienen su secreto. Sin embargo, no llegan a averiguar de una forma concreta qué es lo que pasa. Lo que sí ven es que la caja de Arévalo tiene muchos solicitantes, entre los que se encuentra la misma esposa del interesado. El mayor misterio de la casa, según pueden oír, es la muerte de una tal doña Andrea, que fué ama de llaves de Arévalo y que, al parecer, murió envenenada.

En la conversación que sostuvo Herminia con Daniel la noche en que se conocieron, le habló de un tal Díaz, personaje siniestro con una cicatriz en la frente. Este individuo también visita el despacho, ante el asombro del «Tío» y el «Castelara», llegando un momento en que la cabeza les empieza a dar vueltas a los dos rateros ante la magnitud del inmenso lío que adivinan allí. Cuando ya se han quedado más tranquilos, intentan volver a abrir ellos la caja, y en ese momento son sorprendidos por Daniel, que va a arrojarlos violentamente de la casa; pero entra Arévalo, que oye cómo llama a uno de los ladrones, y creyéndose que se trata de un familiar de su yerno, les hace quedarse con ellos e incluso da órdenes para que les sea facilitada ropa de etiqueta. Los rateros demuestran después a todos los invitados que los trajes de etiqueta y el gran mundo no han sido creados para ellos. A partir de entonces la cosa se complica de forma extraordinaria. Arévalo es víctima de un intento de asesinato. Más tarde los sobresaltos aumentan; se



4. Tres sonrisas y una flor. Es igual, todos tienen «gato encerrado».

5. Mercedes Vecino expresa con su mirada la incertidumbre del que teme la hazaña «quedo el negocio».



Siguiendo su trayectoria de producir películas amenas y divertidas, Aureliano Campa nos ofrece ahora una acabadísima versión cinematográfica de la hilarante obra de Jardiel Ponzela. El contraste entre lo dramático de las situaciones y la forma cómica de producirse hace que en el transcurso de todo el film la carcajada surja espontánea cuando menos se espera.

Los Ladrones



oven tiros en el jardín, hay susos por doquier y las sospechas de cada uno recien sobre todos los demás.

Un policía que se había hecho el tonto aclara a última hora el misterio. Lo primero que hace es denominar por sus nombres de guerra a Daniel, al «Pelirrojo», al «Tío», al «Castelara» y a Díaz. Por sus palabras nos enteramos de que Herminia no es hija de Arévalo y Germán, sino de Díaz y una tal Teresa, que conocimos a última hora. Un hermano de esta Teresa dejó una gran fortuna a Herminia, parte de la cual malversó Arévalo, y la otra parte es tras la que iban Germán y Antón, que estaban en combinación con estos últimos, y Díaz que, al parecer, también estaba unido a ellos, aunque se llegó a demostrar que obraban por cuenta propia.

De las declaraciones del policía, que no es tal policía, sino el célebre inspector Beringola, se deduce que doña Andrea fué envenenada por Díaz, el padre de Herminia, para que aquella buena mujer no denunciase el robo que pensaba cometer ni descubriese su presencia.

Para dar una idea de la inteligencia de Beringola haremos resaltar que sus explicaciones fueron acompañadas de una exhibición cinematográfica y fotográfica, en la que aparecían recogidos todos o la mayor parte de los episodios que dejamos relatados. El sagaz inspector dió cuenta telefónicamente a sus superiores de la solución del asunto en la siguiente forma:

—Buenas noches, señor comisario. El asesinato de doña Andrea está liquidado.

Y ante la interrogación del jefe sobre supuestos complicados, añadió:

—No, señor. En este asunto no hay más delincuente que Díaz... Sí; los demás son ladrones, pero...

El «Tío» completó la frase del inspector acercándose al auricular.

—Pero somos gente honrada, señor comisario.



FICHA:

Director, IQUINO; dirección musical, J. Ruiz de Azagra; cámara, Emilio Fortisot; decorados, Emilio Ferrer; montaje, Antonio Cánovas; estudios, Kinefón; laboratorio, Cinefoto.

Interpretes principales: AMPARITO RIVELLES, MANUEL LUNA, MERCEDES VECINO, Fernando Freyre de Andrade, Antonio Riquelme y Angélica Navalón.

PERSONALIDADES ESPAÑOLAS HABLAN DE CINE

UNA VISITA A DON RICARDO LEÓN

Ningún arte puede quedar nunca a merced de mentalidades insol-

ventes y sin autoridad sólida, y menos un arte como el cine, que tiene tanto que aprender y al que se le presenta tan largo camino que recorrer aún. Por eso nos parece de propósito que la producción cinematográfica vuelva a tiempo los ojos hacia las figuras eminentes que hicieron largo culto y arduo trabajo de los primores de la estética. Siempre aprenderemos, siempre escucharemos de ellas opiniones certeras y atendibles y siempre nos sugerirán orientaciones fundadas y convenientes. Hemos querido honrar estas páginas con algunos de los pareceres que merecen al insigne novelista, gloria de nuestras letras, don Ricardo León, y nos hemos aventurado a estorbar unos momentos su labor, sabiendo que el ilustre académico nos recibirá con la cálida y bondadosa efusión de su noble carácter, y en verdad que hemos quedado agradecidísimos de su gentileza.

En el apacible hogar de don Ricardo, cuyos viejos bargueños, sillones señoriales, libros, yesos, bronce y cuadros ya nos hablan expresivamente de arte, nos recibe el gran clásico de los escritores de nuestro tiempo, y, con cordial caballerosidad e interés visible por el séptimo arte, se presta a contestar las preguntas que al azar le hemos dirigido.

He aquí el diálogo, que consideramos del máximo interés cinematográfico:

—¿Va usted al cine?

—Sí. Tengo especial predilección por este arte. Sin detrimento de mi pasión ya añeja por el teatro, me inspira vivo interés el cine como instrumento y cifra de expresión, en que la poesía, la música, la plástica, el dibujo, las artes suntuarias, los espectáculos de la naturaleza, su movimiento, sus virtudes de adaptación, la multitud de los recursos de su técnica, tan accesibles al más violento dinamismo como a la estática más pura, se acercan a la fórmula wagneriana, que hoy podríamos llamar de «arte totalitario».

—¿Cómo ve la marcha del cine español?

—Muy laudables son los esfuerzos de los autores, los actores, los empresarios y los técnicos para dar al cine la fuerza y la originalidad españolas, tan de relieve en otras artes. Dentro de la animosa juventud, hoy casi adolescente, en que se halla la cinematografía nacional, ya se deduce para lo porvenir una gloriosa madurez, tanto más cierta cuanto más se aparte el cine del teatro y aspire más a las cumbres del arte espiritual y creador.

—¿Qué clase de películas prefiere?

—Son muchas las que juzgo interesantes: las evocaciones históricas, los espectáculos de la naturaleza, las crónicas o documentales de actualidad. Entre las poéticas recuerdo como un dechado aquella evocación a las fuentes de Granada con que Juan de Orduña subrayó deliciosamente el

camino se puede hacer ahondando en los misterios de lo maravilloso y de la vida espiritual!

—¿Qué personaje, o suceso, de nuestra Historia le agradaría ver reflejado en las pantallas?

—El descubrimiento y evangelización de América, el hecho más glorioso y formidable de la historia humana. ¿Por qué, también, no se llevan al cine las biografías de nuestras grandes figuras hispánicas: santos, reyes, artistas, capitanes, fundadores de religiones y de imperios, los trances más dramáticos de sus vidas y de nuestra historia nacional?

—De sus obras, ¿cuál cree que podría ser la más cinematográfica?

—Soy enemigo de adaptar mis novelas al cine como al teatro. Lo que se concibió para el libro y en él nació con fortuna y en él sigue viviendo con honra, ¿para qué traerlo con nuevas formas y disfraces? Toda criatura, la del ingenio como las humanas, ha de ser fiel a sí misma, que es la mejor manera de no ser desleal a nadie. No se puede servir a dos señores. Y cada género de arte, salvo en los casos de genial excepción, pide que se le sirva sin promiscuidades azarosas.

—¿Por qué no escribe guiones o argumentos para el cine?

—Más de una vez lo he pensado, y quizá lo ensaye algún día. Pero es la vida tan corta y son tantos los planes que uno tiene y tan largos los caminos del arte!

—¿Ha sido llevada al cine alguna de sus obras?

—Siempre lo rehú. Muchas veces me pidieron, de América sobre todo, que autorizase la adaptación de «Casta de hidalgos», de

«El hombre nuevo», «Los trabajadores de la muerte» y «El amor de los amores». Una vez que accedí sobrevino en España la revolución, y... no sé más...

Damos por terminada esta visita y nos despedimos cordialmente satisfechos.

La impresión que deja en nosotros esta conversación con el magnífico escritor es la de que, aun tratándose de una personalidad tan amante de las tradiciones básicas de nuestro arte, su espíritu comprensivo se muestra entusiasmado vivamente con las modalidades estéticas de nuestro tiempo, con el arrollador poderío de este arte nuevo que es el cinema.

Y este aliento, infundido y refrendado por maestros insignes como don Ricardo León, debe ser el que más poderoso estímulo nos valga para bien de nuestra amada y trascendental industria.



DON RICARDO LEÓN

LA RECIENTE EMISIÓN DE TÍTULOS DE CIFESA PRODUCCIÓN

El día 10 de marzo se cerró la emisión de títulos de Cifesa Producción realizada por acuerdo de Consejo de 30 de enero último.

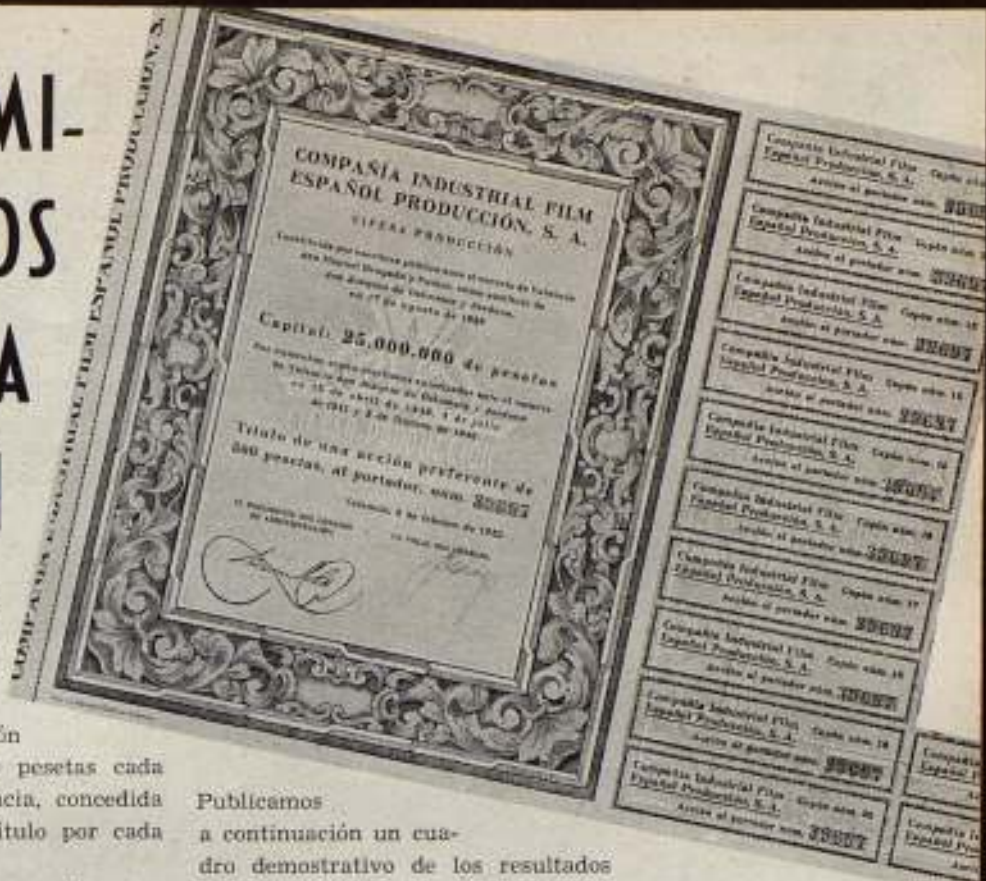
Eran características de esta emisión las siguientes: Títulos a suscribir, 27.000. Condición de los mismos, acciones preferentes de 500 pesetas cada una. Tipo de suscripción, a la par. Preferencia, concedida a los anteriores tenedores, a razón de un título por cada uno de los que poseyeran.

Se estableció también una condición que concedía a los accionistas el derecho a pedir más acciones de las que les correspondieran. Este derecho se ejercitaría sobre las acciones que resultaran sobrantes.

Con estas características acudió Cifesa Producción al mercado de valores, exponiendo sus planes y proyectos, haciendo historia de la labor realizada y de la preparada para el porvenir. Y en este momento cumbre en la vida de las sociedades, cuando el control de lo que vale una historia, un activo y una organización se realiza bajo el imperativo severo del mercado de valores, que no sabe más que de realidades tangibles, quedó demostrado el juicio que merece Compañía Industrial Film Español Producción, S. A., Cifesa Producción.

En cifras, el éxito de la emisión se resume diciendo que se lanzaron al mercado trece millones y medio de pesetas y que se han suscrito más de cuarenta y tres, o sea, que la emisión ha quedado cubierta en un trescientos por cien.

Y este resultado, que no puede menos que enorgullecernos, llena al mismo tiempo de responsabilidad a la Dirección de la Compañía y la impulsa a incrementar hasta el máximo el trabajo para conseguir que el cine nacional ocupe el lugar que le corresponde.



Publicamos

a continuación un cuadro demostrativo de los resultados de la emisión a que venimos refiriéndonos.

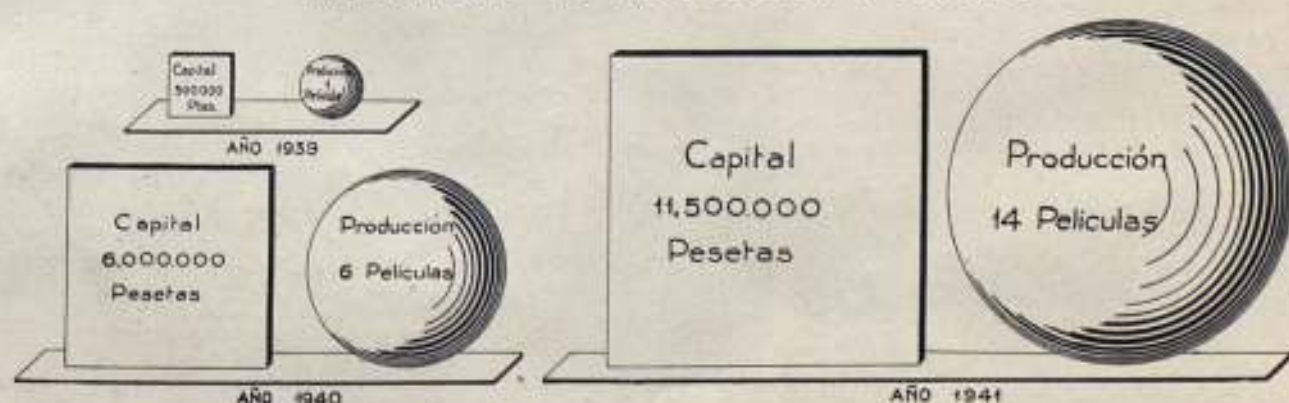
	Acciones emitidas	Señoras en firme	Resultado 12 % del préstamo	Libros anuales 14
Acciones...	27.000	18.921	7.997	82
Pesetas...	13.500.000	9.460.500	3.998.500	41.000

Como datos complementarios cabe consignar que, merced a la orientación que se ha dado a la suscripción, el valor de Cifesa Producción tiene las características precisas para ser considerado como eminentemente nacional. Se cotiza en las Bolsas de Madrid y Barcelona y en el Bolsín de Valencia y además se halla repartido entre todas las clases sociales. Hay que hacer notar que son más de ochocientos los accionistas de la Compañía.

El número de los accionistas es una de las características más destacadas de la suscripción, porque se han formado muchos pequeños paquetes que indican que el pequeño ahorro ha acudido con entusiasmo a nutrir las aportaciones.

Compañía Industrial Film Español Producción, S. A., Cifesa Producción, ha quedado definitivamente formada por un capital completamente desembolsado de veinticinco millones. A esto se ha llegado por una labor perseverante y tenaz.

CRECIMIENTO DE PRODUCCIÓN Y CAPITAL



PELICULAS EN RODAJE

~ *Malvaloca* ~



Se encuentra muy adelantada la filmación de esta película, basada en la celebradísima obra del mismo título de los hermanos Serafín y Joaquín Álvarez Quintero. El cuidado puesto en la elección de intérpretes y la gran amplitud dada en el guión cinematográfico a la historia de la célebre «Malvaloca» prestan, junto con la dirección de Luis Marquina, un mayor interés a la versión cinematográfica del que en su día tuvo la obra original.



PRINCIPALES INTERPRETES:

AMPARITO RIVELLES

ALFREDO MAYO

MANUEL LUNA

ROSITA YARZA

Rafaela Satorres

Camino Garrigó

Nicolás D. Perchicot

Miguel Pozanco

Fernando Freyre de Andrade

Pablo Hidalgo

Gracia de Triana



DIRECTOR:

LUIS MARQUINA

Operador: **GUILLERMO GOLBERGER**

Estudios: **TRILLA - ORPHEA**

PRODUCCIÓN:





Una bella película de Abel Gance, el célebre cinematografista francés, desarrollada en un ambiente exótico. Es una bella historia de amor adaptable a todas las épocas y a todos los países. LA VENUS CIEGA ha sido considerada por la crítica francesa como una de las mejores producciones salidas de los estudios de la nación vecina y, sin disputa, como la mejor creación de su director, Gance. La bellísima y gran actriz Vivienne Romance junto con el galán Georges Flamant forman la pareja protagonista de la película, en la que intervienen, además, figuras tan destacadas de la cinematografía francesa como Marie-Lou, Lucienne Lemarchand, Guisol y Aquistapace. Se trata de un film de «France Nouvelle», que en

breve será presentado por nuestra Marca en España.



La Venus Ciega

EL POBRE RICO

PELICULA CÓMICO-SENTIMENTAL, BASADA EN UN ARGUMENTO DE RAFAEL GIL

Interpretes principales: ROBERTO FONT, MERCEDES VECINO, ANGELITA NAVALÓN, Antonio Riquelme, Mary Santpere y José Jaspe.

DIRECTOR:
IQUINO



Mercedes Vecino es la «mujer fatal» de la película. Ello no es obstáculo para que aparezca bella, que sea con sus aires de «can-can».

Roberto Font, después de triunfar cumplidamente como caricato en la escena, hace su entrada en la pantalla con EL POBRE RICO. Podemos pregonar que se ha descubierto un formidable actor: cómico como ninguno cuando las circunstancias lo requieren y capacitado como pocos para encontrar la cuerda sensible de nuestros corazones en los momentos sentimentales de su interpretación.



La riqueza tiene sus inconvenientes. «Casiana» (Angelita Navalón) tiene ocasión de comprobarlo a través de la «mujer» de «Roberto» (Roberto Font).



«Roberto» empieza a hacer el payaso. Por el gesto de «Elvira» (Mercedes Vecino) comprendemos que lo hace de todas maneras.



La señora Gómez, Roberto Font, Mary Santpere y Antonio Riquelme en plena juerga.



«Roberto» antes de ascender a millonario aunque ya estaba en camino.



Roberto Font, el gran triunfador de EL POBRE RICO.

A primera vista se aprecia que los rasgos de «noir» no son los habituales en los personajes de la foto.



Un bello cuadro de familia. Histórico momento en que se pasa de la penuria a la opulencia.

ARGUMENTO Roberto presta sus servicios como portero en un cabaret de moda. Su simpatía y habilidad para obtener propinas le bastan sobradamente para sostener a Casiana, su esposa, y cuatro hijos del matrimonio.

Un juerguista borracho le gratifica con unos décimos de lotería que, al ser premiados con el gordo de Navidad, convierten en potentado al bueno de Roberto. Invita a todos sus contertulios de portería al cabaret, después de vestirlos de etiqueta un tanto convencionalmente.

Una artista, especializada en el desplume de incautos, tiende sus redes al pobre Roberto, que, alucinado, se deja prender en ellas sin ofrecer ninguna resistencia. A pesar del cariño que siente por su mujer y sus hijos, huye de ellos y se marcha con Elvira, que así se llama la artista. Cuando el dinero toca a su fin se acaba la ilusión de la mujer. Roberto, deseoso de ayudarla, actúa como payaso en los entretantos, logrando un magnífico éxito. Pero Elvira es insaciable. De acuerdo con un amigo suyo, planean el asalto a un Banco, y, quieras que no, complican a Roberto, quien una vez más demuestra su falta de voluntad.

Sale mal el robo, y cuando Roberto llega a casa se encuentra a Elvira con el atracador. Los dos se están burlando de él. Desengañado, vuelve a su casa, donde Casiana le recibe sin hacerle el menor reproche. Roberto llora, y entre lágrimas besa a sus hijos, con el ansia de que le perdonen su abandono.



Los sopidos de Roberto Font han conseguido reducir a Riquelme.



HISTORIETA FOTOGRÁFICA

BEL - AMI



1 Solo, sin más recursos que sus sudor, luchando siempre en vano, el pobre muchacho recién llegado se pasa las noches en vela y a la luz del quinqué.



2 Y mientras tanto, jóvenes que disfrutan del esplendor de París, cuánto afortunado «¡gilés!» cuánto favorecido «bel ami!»



3 Jorge Darog se ve solo y sin dinero en París. Pero hay hombres que sin medios, sin inteligencia ni atractivos, llegan a ser lo que se dice un «bel ami». La cancionista Raquel hace de él su «bel ami».



4 La hermosa Madeline, que inspira a su marido los artículos políticos, ayudada de Jorge Darog, le inspira artículos también, y hace famosa periodista a Jorge Darog, el pobre muchacho que se convirtió en su «bel ami».



5 Ya en París se va haciendo afable este «bel ami», que enamora a la señora Manilla, cuando ha llegado a redactor jefe, gracias al favor de las damas, que le hacen redactor jefe y «bel ami».



6 La bella Madeline, acostumbrada a las maniobras políticas, las hace conagrar también, y la muy leona se divorcia de su ilustre marido y logra casarse con su protegido y «bel ami».



7 Y cuando Jorge se feliz con Madeline, se reconcilia con Raquel, su primer amor, y no las para del todo mal nuestro «antiguo» porque Madeline se tapa con su marido... y dejó al «bel ami».



8 ¡Ah! Si se fuera porque cuando sin darse una mejor encontramos dos, ¡qué sería de un pobre camarero abandonado? ¡Qué sería de un pobreto «bel ami»!



9 Tenorio desenfadado, a Jorge Darog le gustan todas, cuanto más gordas mejor. Y se da la gran vida el galán, y más de estas cuantos le tiran por «bel ami».



10 Y conoce a Susana, ¡su verdadera amor! Porque ahora resulta que no conocía aún al amor por «bel ami». Pide, en fin, el divorcio, porque... al «bel ami» le ponen en ridículo con otro «bel ami».



11 Jorge Darog se atreve en el periodismo. Escribe un artículo: hace cinco la reputación del ministro, ¡que es padre de Susana, de su amor!, y ya le nombran secretario de un tal «bel ami».



12 Pero se casa, al fin, con Susana. Llega a diputado; llega a ministro, a todo por «bel ami». Y todo París canta: "¡Ese es mi «bel ami»!" nada más, pero venían, «bel ami»... por «bel ami».

Las grandes empresas españolas

DON VICENTE PATUEL

Honramos las páginas de este folleto con unas declaraciones interesantes y autorizadas de don Vicente Patuel Enrique, el gran empresario de espectáculos, de tan brillante historia, que dirige actualmente dos locales de primer orden en Madrid y en España: el Avenida y el Progreso.

Emprendedor entusiasta, siempre atento no sólo a la industria, sino a las inquietudes artísticas y al pulso del público, que son el alma del negocio, don Vicente Patuel está fielmente allí donde



El señor Patuel, personalidad de gran relieve en el mundo del séptimo arte y actual regente de los cineas Avenida y Progreso, de Madrid.

el espectáculo y su auge requieran una voluntad y una inteligencia impulsoras y necesarias.

La historia profesional del señor Patuel es un formidable ejemplo de inteligencia y de laboriosidad.

Desde el año 25, fecha en que se dedicó al negocio de los espectáculos, su labor ha sido modelo de actividad bien dirigida. El año 26 era empresario del teatro Apolo, y supo continuar la tradición artística de aquel inolvidable coliseo dándole éxitos tan resonantes como «El sobre verde», «El huésped del Sevillano» y otras obras de sostenida preferencia pública.

El señor Patuel hizo resurgir el género chico —que ahora vemos que era género grande— y le dio nueva vida, resucitando obras clásicas y estrenando nuevas. Fue el señor Patuel el primero que hizo la tentativa de que el popularísimo género volviera a tener el brillo debido y el que más se opuso, generosamente, a que se derribara el Apolo y se perdiera su singularísima tradición local y española. Regentó, además, el señor Patuel los teatros de la Zarzuela, Latina, Novedades y otros, siempre con igual competencia.

El cine dio su fuerte aldabonazo, y el señor Patuel, atento al interés del pú-

blico y adivinando el porvenir espléndido que había de tener el séptimo arte, dedicó a la pantalla sus entusiasmos.

Don Vicente Patuel, que había inaugurado el formidable cinema Avenida con espectáculos de variedades, nos brindó una sala cinematográfica de primer orden, con un aforo de mil ochocientas localidades y un estilo elegante, realmente señorial, que la hizo preferentísima para el gran público madrileño.

Un estreno en el Avenida tuvo y tiene siempre caracteres y suntuosidad de acontecimiento de gran clase, no sólo por la importancia de este local, sino por el prestigio que ha sabido darle el señor Patuel, con certera pericia y sagaz selección de sus programas.

Para cobijar en los propios barrios populares la tradición madrileñísima del Apolo y seguir cultivando aquella modalidad de teatro, hizo las obras del amplio local del Progreso. Pero los gustos fueron variando incontinentemente, y el auge que adquiría el cinematógrafo inspiró a su empresario las medidas para hacer de aquel coliseo uno de los cineas de más crédito de Madrid, con una cabida de mil doscientas localidades. Habíale alentado, además, el éxito de su gran cinema Avenida.

En la actualidad ambos locales son favoritos del público.

En el Avenida se han estrenado películas de tan largos y merecidos éxitos como «Una noche de amor», «La alegre divorciada», «El sombrero de copas», «Robertas», «La usurpadora» (la mejor del año de su presentación), «La canción de Aixa», «La Dolores», «Sin novedad en el Alcázar», «El sueño de Butterfly», «Torbellinos» y últimamente «El hombre que se quiso matar».

Respecto al porvenir de nuestro cine, don Vicente Patuel, cuya experiencia tiene para nosotros la más sólida autoridad, se muestra francamente optimista, y piensa que, dado el ancho camino que sobre todo de algún tiempo a esta parte va tomando la cinematografía y lo que apasiona a las multitudes y a los grupos selectos, España será, al fin, una potencia en cine, y no hay razón ninguna digna de crédito para que se pueda dudar. España, cuando quiere, llega en todo a cuanto ella quiere. Don Vicente Patuel, que pone por su parte sus mayores entusiasmos, como nos lo demuestran su obra y su indeclinable afición, está constantemente dispuesto a brindar su valiosa colaboración y sus más vehementes deseos de arte, de prosperidad y de indefinidos avances en bien de la industria y del buen gusto nacionales.

Cuando abandonamos el despacho del Avenida, una multitud elegante se agolpa ante el bien decorado vestíbulo y va penetrando en el bello edificio con la confianza segura de que ha de admirar en esta pantalla obras dignas de su solaz y de su gusto. — J. B.

DON JOSE INIESTA

He aquí a otro gran actuante en el negocio de espectáculos. Su laboriosidad, tacto y entusiasmo en la dirección de los salones que regenta en la región de Levante le acreditan como a uno de los más expertos del ramo en la gran industria cinematográfica.

En el año 1916 se dedicó a la distribu-

ción de películas. Más tarde, en 1920, comenzó en Molina de Segura y Ceuti el negocio de espectáculos. Posteriormente adquirió en arriendo, con don Fernando Flores Rueda, el teatro Principal, de Cartagena, en donde realizó una brillantísima campaña, durante la cual presentó el más seleccionado material de películas.

Es un entusiasta de la producción nacional, y aun cuando considere no ha alcanzado el prestigio máximo que todos le deseamos, reconoce el perfeccionamiento que va adquiriendo y la suma de aciertos de nuestras producciones.

Entiende que los productores deben



El señor Iniesta, cuyo entusiasmo por el negocio cinematográfico queda reflejado en la vasta red de locales que explota.

anteponer al aspecto comercial el carácter puramente artístico.

En la actualidad regenta los siguientes salones:

Teatro Circo Villar (Murcia), Central Cinema (Murcia), cinema Iniesta (Murcia), salón Vidal (Murcia), cine Popular (Murcia), cinema Iniesta (Alcantarilla), salón Caride (Alcantarilla), cine del Centro (Mula), salón Ideal (Mula), salón España (Alhama) y cinema Iniesta (Santomera).

—La película española que mayor éxito ha alcanzado en mis salones —nos ha dicho el señor Iniesta Eslava— es, indudablemente, «Morena Clara», la gran creación de Imperio Argentina y Miguel Ligero.

También nos ha hecho destacar como películas de gran éxito «El famoso Carballero», «Sin novedad en el Alcázar» y «Para ti es el mundo».

Entre las extranjeras nos ha señalado «El sueño de Butterfly», «Blanca Nieves y los siete enanitos» y «Ninotchka».

Finalmente, el señor Iniesta ha comentado con gran elogio nuestro magnífico material de la actual temporada, destacando el éxito alcanzado en sus salones por los films «La doncella de la Duquesa», «Su hermano y ella» y «Los millones de Polichinelas». — E.

EL «II GRAN PREMIO CIFESA»

La carrera ciclista Madrid-Valencia constituyó un éxito sin precedentes en la historia del ciclismo español
DELIO RODRIGUEZ, VENCEDOR NUEVAMENTE, ADQUIERE EN PROPIEDAD EL PRIMER TROFEO CIFESA



Cartel anunciador de la carrera, confeccionado por nuestro dibujante Jaime Oleza.



El vencedor, Delio Rodríguez, en plena carrera, seguido de Martín Santos.



El corredor madrileño Berrendero recibe la felicitación colectiva de las 'castillas' en el acto de la entrega de premios.



Delio Rodríguez, con su palmero Antonio Casal como testigo, recibe el trofeo Cifesa de manos de don Luis Casanova.



Los corredores marchan en fila india.

El día 18 de marzo se concentraron en el hotel Mediodía, de Madrid, los treinta y cuatro corredores inscritos para el II Gran Premio Cifesa que se había de correr al día siguiente, festividad de San José. A las cuatro y cuarto de la mañana se les dio la salida a los corredores desde la Puerta de Atocha.

Pasadas las primeras horas, en que la obscuridad era obstáculo invencible para los bravos ciclistas, muy pronto empezó una lucha formidable, que no conoció momento de reposo hasta la apoteósica llegada de los ocho primeros al paseo de la Alameda de Valencia, que tuvo lugar a las cinco y cuarto de la tarde. Descontando el tiempo que se invirtió en los bien provistos controles, tardaron en el recorrido 11 horas, 52 minutos y 1 segundo, derribando con ello en veinticinco minutos la marca establecida el año anterior por el mismo triunfador de este año.

La clasificación de la prueba quedó establecida de la siguiente forma: 1.º, Delio Rodríguez, en 11 h., 52 m. y 1 s.; 2.º, Joaquín Olmos; 3.º, Antonio A. Sancho; 4.º, Julián Berrendero; 5.º, José Jabardo; 6.º, Antonio Ecuriet; 7.º, Jesús Dermi; 8.º, Cipriano Elys, todos en el mismo tiempo que el vencedor; 9.º, Juan Gimeno, 12 h., 1 m., 4 s.; 10.º, Miguel Carrión, en el mismo tiempo; 11.º, Isidoro Bejerano, 12 h., 1 m., 6 s.; 12.º, Manuel Capella, 12 h., 3 m., 5 s.; 13.º, Vicente Miró, 12 h., 3 m., 29 s.; 14.º, Miguel Monzón, 12 h., 9 m., 42 s.; 15.º, Alberto Carrasco, 12 h., 11 m., 38 s.

A continuación, hasta un total de veintisiete, se clasificaron: Vicente Carretero, Cano, Arnau, Fuentes, Martín Abadía, Domingo Torres, Roque Urrea, Andrés Martorell, Luis Catalá, Francisco Varea, Martín Santos y José Campamá, este último con un tiempo de 12 h., 45 m., 52 s., o sea cincuenta y tres minutos más que los primeros, pequeña diferencia que da idea del magnífico tesón y alto espíritu deportivo puesto a contribución por todos los participantes.

Por diversas causas, casi siempre por averías, se retiraron durante el transcurso de la prueba los corredores Vila, Aparici, Antón, Braut y Antonio Martín, número insignificante de abandonos si se tiene en cuenta la dureza de la prueba y el número de corredores que tomaron la salida. Ello dice mejor que nada cuál ha sido la organización, que ha corrido a cargo de los expertos de «Informaciones» don Julio Cueto y don Clemente López Dóriga, a quienes nos complacemos en agradecer desde aquí el exquisito cuidado puesto en su gestión antes, en el transcurso y después de la carrera, factores principales del triunfo de este II Gran Premio Cifesa, magna prueba deportiva del calendario ciclista español que tanto apasiona a la juventud.

La subida al puerto de Contreras, único puntuable para el Gran Premio de la Montaña, se hizo por el siguiente orden: Jabardo, Julián Berrendero y Antonio A. Sancho.

REPARTO DE PREMIOS. — En el salón de actos del Ayuntamiento valenciano tuvo lugar, a las once de la mañana del día 20, el reparto de premios en metálico y trofeos a los vencedores, con asistencia de don Luis Casanova, Consejero Delegado de Cifesa, en representación de nuestra Marca, con las estrellas de la pantalla Luchy Soto, Mary Santamaría, Maruchi Fresno, Pilar Soler y el galán Antonio Casal. Antes de proceder a la entrega, el secretario de la corporación, en representación del alcalde, pronunció unas breves palabras de felicitación a los corredores y a nuestra Marca, resaltando la brillantez de la prueba y el interés que la misma había prestado a las fiestas falleras. La breve alusión fue calurosamente aplaudida por el numeroso auditorio.

Las quince mil pesetas de premios en metálico fueron repartidas como sigue:

Clasificación general. — 1.º, 2.500 pesetas; 2.º, 2.000; 3.º, 1.500;

4.º, 1.000; 5.º, 800; 6.º, 600; 7.º, 500; 8.º, 450; 9.º, 400; 10.º, 375; 11.º, 350; 12.º, 325; 13.º, 300; 14.º, 275; y 15.º, 250.

Categorías. — 1.º, 250 ptas.; 2.º, 225; 3.º, 200; 4.º, 175; y 5.º, 150.

Marca de la prueba. — 500 ptas. al ganador, por haber rebajado la marca anterior.

Montaña. — 1.º, 500 ptas.; 2.º, 300; 3.º, 200.

Consolación. — Un premio de 275 ptas., que fué entregado a José Campamá, que llegó a la meta a pesar de haber sufrido una gran avería.

PRIMAS EN EL RECORRIDO. — Olivares, 150 pesetas, ganadas por Capella; Minglanilla, 150, que fueron para Elys, y en Chiva otras 150, que ganó Julián Berrendero. A cada uno de los corredores participantes que no obtuvieron premio se les entregaron 200 pesetas.

Procedió a continuación, por don Luis Casanova, auxiliado por las artistas que antes hemos mencionado, al reparto de copas y trofeos, la mayoría de ellos de gran valor y gusto artístico, ofrecidos por las siguientes entidades oficiales y particulares:

Cifesa, para el ganador Delio Rodríguez; Presidente del Consejo de Administración de Cifesa; Cifesa Producción; Ayuntamiento de Valencia; Ayuntamiento de Madrid; Junta Central Fallera; Valencia C. de F.; empleados de Cifesa en Madrid; empleados de Cifesa en Valencia; Radio Valencia; «Mundo Deportivo», de Barcelona; «Solidaridad Nacional», de Barcelona; semanario «Destino», de Barcelona; Unión Deportiva de Sans; «Marcas»; «Informaciones»; «Levantes»; «Jornadas»; «Las Provincias»; «La Prensa»; Gráficas Valencia; Litografía Mirabet; Frente de Juventudes, de Valencia; Diputación de Valencia; Federación Valenciana de Boxeo; Gráficas Aviñó; revista «Cámaras»; Radio Badalona; Casa Altarriba; Sociedad Valenciana de Agricultura; Semana Gráfica; don Fernando Pérez Marsá; Educación y Descanso, de Valencia; «Gola»; «Diario de Barcelona»; Federación Valenciana de Tenis; Laffón Seigas; Aero Club, de Valencia; pluma estilográfica de la casa Torres, de Valencia; cartera de Radio España núm. 1, de Barcelona; objeto de arte de La Industrial Fotográfica; cetera de Radio España núm. 2, de Barcelona, y una figura artística de Gasógenos Imperator, que fué entregada, a ruego de los corredores, al popular Eladio, que tuvo a su cargo el suministro de los controles.

En total, treinta y ocho copas y cinco objetos diversos. Por vez primera en una prueba deportiva todos sus participantes clasificados obtuvieron un premio y una nutrida salva de aplausos al recibirlo. Después del reparto del total de premios fué servida una copa de vino español.

A continuación damos los nombres de aquellas casas y particulares que, con su generosa aportación, han contribuido también al magnífico resultado de nuestra carrera: De Madrid: Redactores cinematográficos; don Alfonso Ciarán; revista «Radiocinemax»; Agencia Alas; Cinematografía Riera; Casa Agfa Foto; Pedro Chicote; Hijos de Valeriano Pérez; Agencia Gisbert; revista «Primer Planos». De Barcelona: Don Isidoro Sabaté; Producciones Campa; Laboratorios Cine Foto; Industria gráfica Viladot; Laboratorio de José M.º Bosch; señor Malet; «El Correo Catalán», y Producciones Cinematográficas Rosa, De Valencia: Cámara de Comercio e Imprenta de Ramón Soto.

Vaya, como final, a todos ellos y a los donantes de trofeos la expresión de nuestro más sincero agradecimiento.

Por su entusiasmo y por el de todos los que han tomado parte activa en la organización de la carrera, nos permitimos anunciar que el Gran Premio Ciclista Cifesa será en años sucesivos una superación en magnitud y éxito del que este año hemos obtenido.



Nuestro Consejero-Delegado don Luis Casanova con los tres corredores clasificados en primer lugar y los señores Dóriga y Cueto, de «Informaciones», organizadores de la prueba.

Fotos: Zano, Calvello Sigüenza y Fierzas.



Los aspectos del paso de la Alameda momentos antes de la llegada de los corredores.



Ecuriet, el magnífico corredor valenciano, en el momento de recibir su trofeo y la felicitación de Pilar Soler, en bella pluma.



El pelotón de corredores en plena carrera iniciando la subida de una pendiente. En cabecera Martorell.



Los trofeos repartidos a los corredores expuestos en el salón de actos.



Delio Rodríguez y Julián Berrendero.

La prensa española y nuestras películas

El difunto es un vivo

«El difunto es un vivo» supone una letra a la vista, y continúa la trayectoria marcada por el favor decidido de un público que quiere y pide reír.»

(«Madrid», de Madrid, 27-11-41.)

«Quino, como director, ha sacado todo el partido posible en la película a la obra teatral.»

(«A B C», de Madrid, 28-11-41.)

«Antonio Vico hace gala de sus extraordinarias facultades de gran artista. Guadalupe Muñoz Sampedro logra aquí uno de sus mejores éxitos.»

(«Radiocinema», de Madrid, 30-11-41.)

Porque te vi llorar

«Consignemos que el público que asistió a la proyección nocturna del día del estreno de "Porque te vi llorar", aplaudió insistentemente a la terminación de esta película, con la que Juan de Orduña viene a ocupar, por sus propios merecimientos, un puesto importante entre nuestros realizadores.»

(«Pueblos», de Madrid, 31-12-41.)

«Juan de Orduña, al dirigir para Cifesa su primera cinta de largo metraje, se ha enfrentado con un tema de Jaime de Salas, de línea original y acusada fibra dramática. Aspectos ambos que no se hallan con frecuencia en nuestro cine.»

(«Noticiero Universal», Barcelona, 31-12-41.)

«La expectación que causó el estreno de "Porque te vi llorar" está sobradamente justificada.»

(«Marcas», de Madrid, 30-12-41.)

«La interpretan, con la más acertada expresión, la fraternal pareja Pastora Peña y Luis Peña. Señalemos entre los intérpretes al más inocente de todos, el pequeñuelo, de quien la banda sonora no puede recoger si no algún grito gozoso o algún lloriqueo, y que posee la más deliciosa fotogenia.»

(«Levante», de Valencia, 2-1-42.)

«Este primer film del nuevo director español revela una preparación suficiente y denota también una sensibilidad aguda y una artística inquietud.»

(«Madrid», de Madrid, 5-1-42.)

El sueño de Butterfly

«Tiene belleza y finura expresiva esta producción, que preside un limpio hábito poético. El tema posee la sencillez de los hondos conflictos humanos.»

(«Ya», de Madrid, 11-11-41.)

«Si el argumento de esta película no fuese delicado y emotivo, y si la interpretación no fuese perfecta y atrayente,

el público debería acudir sólo por escuchar la admirable música que el gran compositor Puccini puso a las páginas de la joven "Madame Butterfly".»

(«El Alcázar», de Madrid, 18-11-41.)

Torbellino

«Entretenida trama en que las peripecias y travesuras de la protagonista hacen reír y seguir con interés toda la proyección de la película.»

(«El Alcázar», de Madrid, 26-12-41.)

«Estrellita Castro se manifiesta una vez más como la artista que, por su voz, garbo y gestos, está francamente capacitada para más altas empresas. Lo demostró en "La Gitanilla" y en otras obras de modernos antecedentes.»

(«A B C», de Madrid, 28-12-41.)

«Ya llevaba esta película la mitad del éxito asegurado con ser su protagonista Estrellita Castro.»

(«Globe», de Madrid, 28-12-41.)

«La película "Torbellino", que ayer fué estrenada en el cine Fantasio, es otra buena producción española.»

(«Solidaridad Nacional», Barcelona, 31-12-41.)

«De nuevo vimos ayer a la intérprete de "Mariquilla Terremoto" en una película basada en un argumento simpático, como todos los de las obras que interpreta...»

(«Correo Catalán», de Barcelona, 31-12-41.)

«Los decorados, muy acertados, así como la fotografía. Con Estrellita Castro sobresalen en la interpretación Manuel Luna y Tony D'Algi.»

(«Jornada», de Valencia, 25-12-41.)

Los millones de Polichinela

«El dominio de la técnica cinematográfica infunde a "Los millones de Polichinela" el ritmo, ligero, gracioso y juvenil, que cautiva la atención del público.»

(«Ya», de Madrid, 9-12-41.)

«Exquisita finura de forma y perfecciones del mejor estilo cinematográfico colocan a esta película entre las buenas producciones españolas.»

(«Signos», de Madrid, 13-12-41.)

«Creo que ha llegado el momento de proclamar que Gonzalo Delgrás es uno de nuestros mejores directores de películas.»

(«Informaciones», de Madrid, 9-12-41.)

«"Los millones de Polichinela" es un éxito limpio y firme que añadir a los obtenidos durante lo que va de temporada por la marca Cifesa, que sigue una recta trayectoria en pro del cinema nacional.»

(«Madrid», de Madrid, 11-12-41.)

Los ladrones somos gente honrada

«Las escenas, desarrolladas en interiores magníficamente decorados, se suceden con ligero ritmo hasta explicar al espectador el absurdo significado de la frase elegida para título de la obra. El argumento, desenvuelto con una gran ingeniosidad, transcurre con interés en todo el accidentado curso del enredo policiaco.»

(«Madrid», de Madrid, 10-3-42.)

«Con estos fingidos ladrones de la película nos llevamos todos los espectadores la mano, no a la cartera, como dicen las propagandas, sino a los riñones, porque se nos quedan hechos polvo de tanto reír.»

(«Digamos», de Madrid, 10-3-42.)

El hombre que se quiso matar

«Abundan en esta película las escenas graciosas, saturadas de una comicidad fina y elegante, que corre parejas con la belleza con que ha sido reflejado el ambiente, lleno de un extraordinario realismo.»

(«Arriba», de Madrid, 18-11-41.)

«La mejor fortuna ha acompañado al joven realizador Rafael Gil en este primer empeño de gran monta, y su éxito debe de alegrarnos a todos, porque significa la incorporación de un nuevo y positivo valor a las tareas directivas de nuestro cinema, que encontrará, con descubrimientos como el de Rafael Gil, el camino de su mejoramiento.»

(«Pueblos», de Madrid, 18-11-41.)

«Con "El hombre que se quiso matar", nuestro cine nacional halla una de las dimensiones más humanas: la del humor.»

(«Destinos», de Barcelona, 28-2-42.)

Más allá del amor

«"Más allá del amor" es, a nuestro juicio, la mejor obra de Carmine Gallone. Su guión, que extrae la esencia humana de una novela de "Stendhal", se ha desarrollado con el más moderno tecnicismo y el más depurado gusto.»

(«Madrid», de Madrid, 24-2-42.)

«"Más allá del amor" es un ejemplo capaz por sí sólo de demostrarnos lo que se puede conseguir cuando un director ha llegado a poseer los innumerales secretos de la técnica cinematográfica; pero de una manera sencilla y sin necesidad de recurrir a trucos sensacionalistas.»

(«Arriba», de Madrid, 25-2-42.)

ACTIVIDAD FEBRIL DE NUESTRO SERVICIO DE DISTRIBUCION EN LA REGION CENTRO

Actualmente se puede decir que la labor de los viajantes de Cifesa es comodísima. Son los mismos empresarios los que, sin querer aguardar, acuden personalmente a contratar las películas de nuestra Marca que les interesan para sus programas.

Esto sucede y esto observamos en la región Centro.

Basta con ver el movimiento ininterrumpido que se advierte en el despacho de la gerencia de la Sucursal Centro

de nuestro deseo, de nuestro patriotismo y de nuestro amor a la industria.

—Hay algo más y de alta importancia —prosigue diciéndonos el señor Miravé—. Gracias al material de largo y corto metraje producido por Cifesa, todas las empresas han podido cumplir las disposiciones oficiales dictadas por el Sindicato Nacional del Espectáculo.

Y el señor Gómez Miravé tiene en sus palabras un elogio entusiástico para el ilustre jefe del Sindicato, don Tomás Borrás, cuyo nombre significa autoridad, celo encendido y competencia bien reconocidos por todos.

El señor Miravé, por su jerarquía en el Sindicato —jefe de la sección de Distribución del Grupo Cinematográfico—, pone en su trabajo y en su orientación profesional un ejemplar afán en servicio de las necesidades y de la prosperidad de este ramo de

empresarios discutían fuertemente y, al fin, llegaron a pegarse en el pasillo, disputándose el mismo material...

Otra anécdota es el conflicto de dos empresas de una misma localidad que simultáneamente le pedían a Cifesa la misma película. Como las dos cumplían exactamente sus requisitos de clientes atendibles, y las dos, pues, tenían razón, el señor Gómez Miravé tuvo que recurrir al arbitrio de examinar las horas en que se habían puesto los telegramas de demanda y darle prioridad justa al empresario que minutos antes había expedido su telegrama. Indudable prueba de la seriedad y ecuanime deferencia con que siempre estamos dispuestos a servir a las empresas.

—Demostración final del auge sucesivo de la distribución de esta Sucursal Centro es el hecho —termina el señor Gómez Miravé— de que ha habido aquí reunión de empresarios animando a Cifesa para que determine una semana en la que se proyecten películas Cifesa en casi todos los locales, habiéndose dado el caso, por entero elocuente, de que ya el Sábado de Gloria la región Centro exhibió en todas las plazas películas Cifesa, absolutamente en todas.

Como detalle de interés, prueba innegable del crédito de nuestra Marca y de la preferencia que por ella siente la afición cinematográfica, podemos consignar, según detalle que se nos remite de la Sucursal Centro, que en los días 4 y 5 de abril próximos pasados, Sábado y Domingo de Gloria, en los cinematógrafos de la demarcación se proyectaron ciento cincuenta y siete películas de nuestra Marca! Detalle elocuente, que dice por él solo más que pudiéramos decir nosotros con nuestro comentario.

Y no turbándole más en su labor, le dejamos entre sus mejores amigos, los señores empresarios, que se consideran, por su parte, los mejores amigos del gerente de esta Sucursal y de Cifesa.



El señor Gómez Miravé firma fechas con don Constantino Fernández Arango, empresario de los teatros Caldera, Zorrilla y Capitol, de Valladolid, y Gira Ocaso, de Oviedo.

de nuestra Compañía para comprobar el ritmo creciente de nuestra distribución y de nuestra producción.

Se halla al frente de esta gerencia don Ernesto Gómez Miravé, sobradamente conocido en el mundo de nuestro cinema, siempre atento a complacer a los señores empresarios que nos favorecen. Persona encariñada con nuestra producción y experta por sus largos años de trabajo en el ramo, cuida la programación con incansable celo.

Con él nos hemos entrevistado para que nos informe sobre las actividades del negociado que regenta.

Nos dice don Ernesto Gómez:

—Ya ve usted que nuestra distribución es para que estemos satisfechos. Cada día distribuimos más y más. No hay ninguna plaza de la región que no exhiba películas de Cifesa constantemente, lo que nos enorgullece y nos llena de gratitud... y de estímulo.

El material Cifesa se expende a todas las poblaciones sin excepción. Y a pesar del lote tan elevado que alcanzamos, se contrata todo nuestro material, teniendo en cuenta que cubrimos en algunos locales hasta el 90 por 100 de la programación, y como mínimo, el 65 por 100. Estas cifras quieren decir: crédito Cifesa, que no supera nadie.

Cifesa, sin mirar el lucro que le pueda valer la explotación de su material, se ha dedicado a hacer una producción tan intensa sólo por no dejar a los señores empresarios sin material en un año en que todos sabemos que la producción cinematográfica no ha respondido, bien a nuestro pesar y al de todos, a la am-

nuestra industria, y siempre está atento a que Cifesa, marca españolísima, se cunde las iniciativas oficiales, por bien del cinema de nuestra patria.

También elogia nuestro gerente al camarada Antonio Pacheco, jefe del Grupo de Cinematografía, quien contribuye igualmente a que nuestra producción y nuestra industria logren el rango debido y ambicionado.

Son realmente grandes la actividad constante, la tensión nerviosa que se desarrollan en nuestro negociado de Distribución. Conferencias, visitas, correo, telegramas, absorben vorazmente las horas, porque cada día es mayor el número de demandas de nuestras películas.

Cosa difícil es poder sorprender al señor Gómez Miravé en un momento de sosiego y tranquilidad. Se suceden unas a otras las visitas de los empresarios, y el recibidor está siempre lleno de solicitantes.

Como casos curiosos podemos referir el de un día que don Ernesto tuvo que salir de su despacho, a causa de un desagradable revuelo, porque dos



Señores empresarios, atendidos por empleados Cifesa, esperan visitar al gerente de la Sucursal Centro para la contratación de películas de nuestra Marca.

Noticiario



Directores contratados

Han sido contratados por nuestra Marca para actuar durante un año los directores Rafael Gil, Iquino y Gonzalo Delgrás, los tres triunfadores de la actual temporada. Gil y Delgrás tendrán que hacer tres producciones cada uno, y cuatro Iquino. Ello da idea de la intensidad que pensamos dar a la producción de películas en la próxima temporada.

Por su parte, Juan de Orduña, una vez terminada triunfalmente «A mí la Legión», se afana a la puesta a punto de su próxima película para Cifesa Producción, «Bécquerra», biografía cinematográfica del genial poeta romántico,



Próxima película

Ha sido adquirido en firme, para su realización inmediata por Rafael Gil, el guión «Viaje sin destinos», del que es autor el notable humorista José Santugini, reciente triunfador de nuestro teatro. Antonio Casal será el protagonista.



Otra película en gestación

En la próxima temporada será llevada a la pantalla la célebre obra de don Carlos Arniches «Noche de reyes», cuyos derechos de filmación han sido adquiridos en firme.



Alarde de programación

El domingo de Pascua de Resurrección apareció en la revista cinematográfica «Primer Plano» un anuncio a dos planas de nuestra Marca, en el que se daba una idea de la programación de nuestras películas, para esa fecha, en toda España. A pesar del amplio espacio de que disponíamos y de la concisión de las citas, nos fué imposible dar una relación concreta de localidades y películas.

Sirvan las presentes líneas de justificación a aquellas empresas que, por el motivo antes aducido, no se hayan visto mencionadas en la expresada relación. Aprovechamos también ahora la

oportunidad para agradecer a todos cuantos se han dirigido a nosotros para felicitarnos por lo que constituye un verdadero alarde de programación, expresivo del creciente fervor que gozan nuestras películas por parte del público y de las empresas.



A los admiradores de artistas

Por nuestro Departamento de Publicidad, y en vista de las innumerables peticiones de fotografías que constantemente se recibían en el mismo, se ha montado un servicio dedicado exclusivamente a los admiradores de Cifesa y sus artistas, a través del cual se sirven cuantas solicitudes se hagan con este objeto.

Para complacer a todos, además de las colecciones en color, que han alcanzado una gran popularidad, se han puesto en distribución colecciones encartonadas y nuevas ediciones de fotografías en diversos tamaños de los astros y estrellas de nuestra pantalla. Por este servicio, al igual que otras casas americanas y europeas, nos limitamos a cobrar el coste de los diversos trabajos y los gastos de franqueo en la siguiente cuantía:

Colecciones en color.	1'25 ptas.
Colecciones en huecograbado, según tamaño.	2 y 1'— »
Fotografías dedicadas, tamaño 9 x 12, una.	1'20 »
Idem, id., id., 13 x 18, una.	2'50 »
Idem, id., id., 18 x 24, una.	5'— »

El éxito obtenido en los preliminares de esta nueva faceta, tan grata a los aficionados, nos anima para, en breve plazo, poner a disposición de los cineastas nuevas propagandas que, al igual que las mencionadas, estamos seguros de que obtendrán su plena aceptación.



Películas Cifesa en Europa

Nos visitó don Hubert D'Achon, director propietario de la importante entidad Latino Consortium Cinema, de Marsella. El señor D'Achon es antiguo amigo de nuestra Marca; estuvo hace años en contacto íntimo con nuestra representación en Méjico. El señor D'Achon efectuó un convenio amplio para la exhibición de nuestras pelícu-

las en Francia, quedando en firme con «La Dolores», «El famoso Carballeiras», «Es mi hombre», «Industria lechera», «Boda en el pueblo», «La industria del hierro», «Campos de oro», «Suite granadina», «Feria en Sevilla» y «Noche de San Juan».

...

Con la importante distribuidora búlgara Ideal Film, de Sofía, hemos firmado contrato para la explotación de nuestras películas «Morena clara», «La Gitanilla» y «Harkala» en el territorio de Bulgaria. Serán las primeras películas Cifesa que se exhibirán en dicho país.

...

Con la casa Banaset y Cia, Ltda., de Barcelona, hemos firmado contrato cediéndoles los derechos de exhibición de nuestras películas «Nobleza baturra», «La Dolores», «Torbellino», «El famoso Carballeiras», «Los millones de Polichinelas» y «Porque te vi llorar», también para Bulgaria. La misma casa nos tomó opción para las películas «Nobleza baturra», «La Dolores», «Torbellino», «El famoso Carballeiras» y «La Gitanilla», para Rumania.

...

Hemos vendido a Hispano Film Madrid el derecho de explotación de nuestras películas «Morena clara» y «Suite granadina» para la gran Alemania, Holanda, Bélgica, Croacia-Servia, Suiza y Rumania. «Morena clara» ya ha sido doblada al alemán, bajo el título «Temperament für Zwei», y ha sido estrenada en Alemania con notable éxito.



Consecuencias de un éxito

El feliz desarrollo de nuestro Gran Premio Cifesa, carrera ciclista Madrid-Valencia, de la que damos más amplia información en otro lugar de este número, y el magnífico triunfo deportivo que ha llevado consigo, ha tenido resonancia en toda España y principalmente en Valencia, testigo presencial de la apoteósica llegada de los corredores.

Animado por el éxito, el Valencia C. de F. quiere formar un equipo ciclista a base de los más notables corredores valencianos. Por nuestro Consejo Delegado don Luis Casanova, presidente del club campeón de Liga, ha quedado encargado Vicente Escarriet, el gran campeón valenciano, de la formación de dicho equipo.

El presente folleto de propagandas, editado por el Departamento de Publicidad, cuyos grabados han sido confeccionados por E. Vilaseca, acabó de imprimirse en los talleres de imprenta La Semana Gráfica, de la ciudad de Valencia, el día 15 de abril de 1942.

